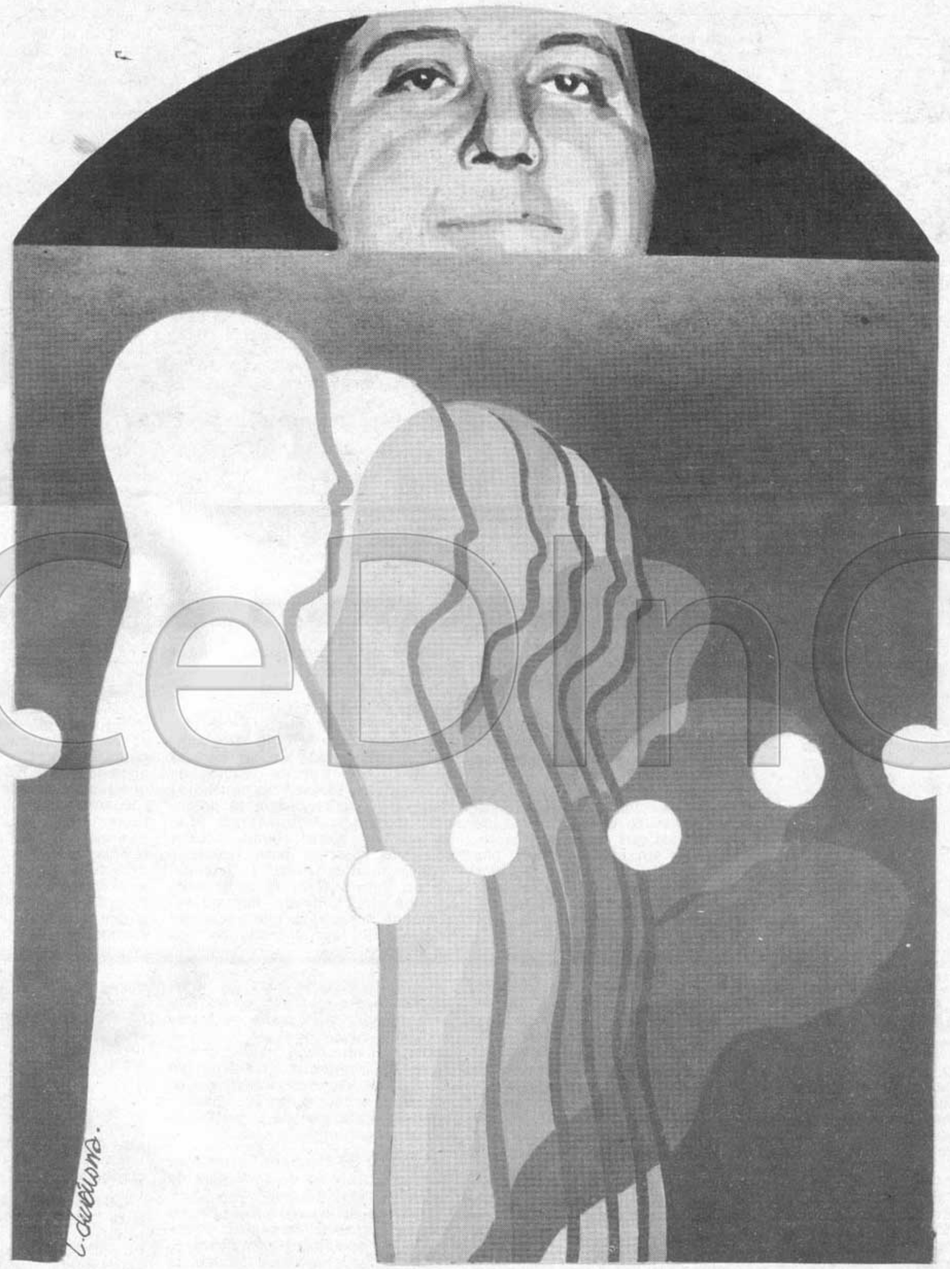
CeDInCI

NUEVO HOMBRE

Año I - Nº 2
del 28 de julio al 3
de agosto de 1971
m$n. 150 - $ 1,50



CeDInCI

CASO MAESTRE
VIDA, SECUESTRO Y MUERTE

- NOTA EXCLUSIVA DE DUHALDE Y ORTEGA PEÑA
- ¿QUIEN ERA REALMENTE JUAN PABLO MAESTRE?
- LAS ORGANIZACIONES PARAPOLICIALES
- OPINIONES, ENCUESTA, INVESTIGACION, COMUNICADOS

ANALISIS DE LOS MEODOS DE SECUESTRO

EL CASO MAESTRE

• Los seis operativos de secuestro producidos desde principios de 1971, marcan entre sí similitudes de método que indican un *modus operandis* regular. Esto es, que un mismo grupo o un mismo cerebro puede haber participado en estas acciones.

• Tanto en los casos de Martins y Centeno, como en el del Dr. Norberto Quieto y el del matrimonio Maestre, el lugar elegido fue la vía pública.

• Dos de las personas elegidas eran abogados de procesados por delitos políticos. El Dr. Quieto y el Dr. Martins fueron duros acusadores en denuncias por torturas a sus defendidos ejercidas por la autoridad policial. Martins tenía procesados a doce oficiales de Coordinación Federal (hoy Superintendencia de Seguridad) acusados de apremios ilegales.

• En el secuestro, participan sólo hombres.

• Los ocasionales acompañantes de los secuestrados son también "levantados". Así ocurrió con el señor Centeno que acompañaba, circunstancialmente al Dr. Martins cuando fue secuestrado y presumiblemente con Mirta Misetich de Maestre.

• Los secuestradores no emiten comunicados posteriores.

• Los militantes políticos secuestrados son siempre figuras de tercera o cuarta línea, desconocidos para la opinión pública.

Cada de estos puntos merece un análisis particular.

TECTIGOS SIN RELACION CON LA VICTIMA

La vía pública, si bien puede ofrecer más posibilidades de testigos, éstos son ajenos a la víctima. Por lo tanto más reacios a ofrecer testimonio ante la policía o la justicia. Un poco se juega con "el no te metás" aún más acentuado en esta época de terror y represalia policial. Está claro, que no es lo mismo una detención en el domicilio particular o las oficinas profesionales que en la calle. En el primer caso pueden presentarse personajes imprevistos por los secuestradores y de presumible vinculación y lealtad con la víctima. Aparte de la posibilidad de una resistencia seria, es posible una mayor cerelidad de reacción que haga fracasar el secuestro en alguna de sus faces. Es así que se resigna la seguridad de un lugar cerrado, por la eliminación de posibles testigos que no sólo conozcan a la víctima, sino tengan para con ella un determinado grado de relación que complique el operativo.

Es evidente que un grupo subversivo popular (es decir no-institucional) no se preocupa tanto de los testigos de los hechos. Por lo general actúan a cara descubierta (asaltos y copamientos) o a lo sumo maquillados y con pelucas; por último ningún testigo ocasional se ha visto envuelto en la suerte del personaje elegido.

ABOGADOS FASTIDIOSOS

• Los abogados, cuando abrazan la defensa de los militantes políticos, se transforman en peligrosos adversarios de las investigaciones policiales, ya que son ellos los que impiden, detienen o denuncian la aplicación de métodos de tortura en los interrogatorios. De tal modo, para una policía acostumbrada y cebada en la picana eléctrica, que reemplaza la inteligencia investigativa, estos abogados constituyen el escollo más serio; así como los jueces demasiado justos y respetuosos de los derechos humanos. Por tal razón, ya sea por venganza o para disuadir a otros colegas, el defensor de presos políticos es y una eventual víctima de asesinato.

Sólo un grupo íntimamente ligado a las esferas policiales puede sentirse molesto por una denuncia de torturas o el procesamiento de policías complicados en ellas.

SOLO LOS HOMBRES

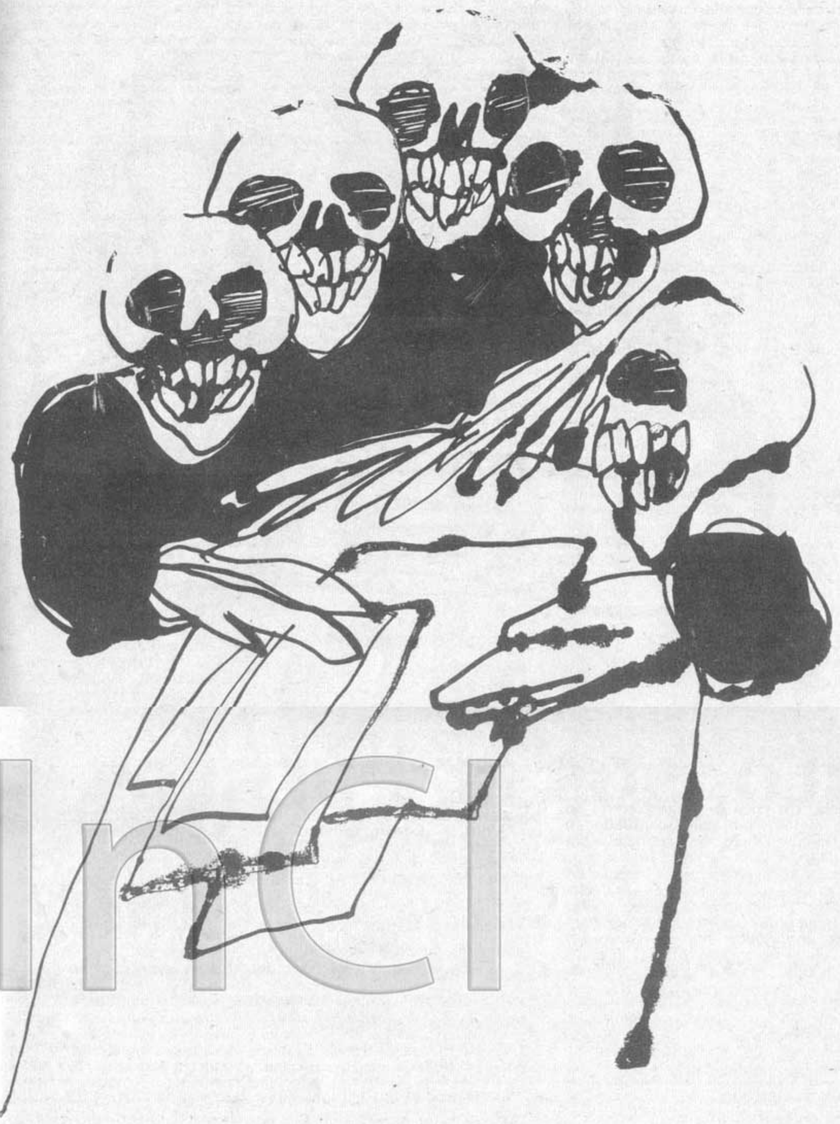
• Hasta ahora, en todas las operaciones de secuestro (salvo en los casos en que los comandos guerrilleros se han hecho cargo solamente hombres han actuado en esos hechos. La diferencia entre unos y otros es notable en este aspecto, ya que la mujer tiene una activa participación en los clandestinos populares, mientras que debe hacerse difícil el reclutamiento —si se superaran ciertos prejuicios— de mujeres en los grupos clandestinos institucionales.

ELIMINAR TESTIGOS

• A una organización para-policial o a la policía misma cuando actúa en este tipo de detenciones clandestinas, le interesa mucho el tiempo que corre entre la detención y el descubrimiento de ella. Es en ese ínterin cuando actúan con más libertad para trasladar "sin levantar la perdiz" al detenido de un lado a otro; si nadie sabe que ha sido detenido, hay un espacio de indecisión que suele ser jugosamente aprovechado por los secuestradores. Por otra parte, en el punto uno, se ha analizado la importancia que se le otorga a los testigos por parte de los *clandestinos populares* y los *clandestinos institucionales*. Por tal razón, sólo quienes pueden temer un reconocimiento posterior o una declaración judicial demasiado indicativa sobre los métodos de *la detención*, recurren al secuestro y posterior eliminación del testigo. Se presume que estos *grupos institucionales* utilizan credenciales o argumentos policiales para intimidar a sus víctimas y convencerlas a acompañarlos. (En el caso del abogado Martins lo que más asombró, fue que hubiera puesto tan poca resistencia y permitiera que lo introdujeran en el auto que lo llevó; sólo ante una credencial policial a más de la intimidación armada puede producir esa reacción de cierta obediencia).

SIN COMUNICADOS

• La propaganda armada, es uno de los aspectos más importantes de la subversión popular. Así, la explicación de las acciones, su razón y sus objetivos es un punto sumamente cuidado en los grupos guerrilleros. No parece ser este motivo de preocupación para los *clandestinos institucionales;* para ellos, cuanto más silencio mejor. El silencio posterior es la característica que tipifica estos secuestros y asesinatos. El último caso conocido, el de los esposos Maestre, tiene una variante: durante un par de días la constante del silencio se mantuvo, hasta que la ola de acusación señaló a la policía como culpable. Entonces allí apareció el comunicado de un denominado "Comando 30 de junio" (día de la muerte de Vandor) haciéndose cargo del secuestro. Solamente alguien, con sumo interés en sacarle las castañas del fuego a la policía desviando la atención hacia otro lado, pudo haber emitido ese comunicado. A nadie se le ocurre y menos a supuestos militantes peronistas como se titulan los de la "30 de junio", darle una mano a la policía. El hecho que hayan emitido el comunicado en el preciso momento en que la policía soportaba la presión de la acusación, no ha hecho otra cosa que reafirmar que los redactores y firmantes, más que explicar políticamente su acción de secuestro han querido salir en defensa de la policía; cosa que los identifica plenamente. Ningún grupo político subversivo con el más mínimo sentido de lo que significa la propaganda armada habría actuado de esa manera, ni aún los *vandoristas*.



DESCONOCIDOS

• Los desconocidos para la opinión pública, siempre significan menos *ruido*. Es decir que si se busca la propaganda armada, hay que actuar a la inversa: secuestrar figuras prominentes o significativas. Ninguno de los secuestrados respondía a estas dos últimas variantes, y sí a la tendencia hacia el silencio total que los *clandestinos institucionales* precisan en estos casos.

• En agosto de 1962 se secuestra a Felipe Vallese, dirigente de la juventud peronista; se comprueba que es bárbaramente torturado y luego desaparece. Se lo ve por última vez en un calabozo de la seccional San Martín de la policía.

• En marzo de 1970 se intenta secuestrar a un diplomático ruso, Pivovarov. Desbaratado el intento queda comprobado que un oficial de la policía federal ha participado en el hecho.

• En diciembre de ese mismo año, son secuestrados y nunca más aparecen el Dr. Néstor Martins y su cliente Centeno.

• El 19 de marzo de 1971, Alejandro Baldú, miembro de un grupo guerrillero es detenido por la policía y nunca más aparece.

• En mayo de este año, Alejo Collazo, un periodista que hostigaba con sus notas al intendente de Merlo, es secuestrado y muerto a golpes.

• En este mes un grupo de vecinos desbarata el intento de secuestro a que era sometido en la calle el Dr. Norberto Quieto. Atacantes y víctima van todos detenidos y el grupo secuestrador es puesto en libertad sin ningún tipo de explicaciones. El Dr. Quieto, en cambio es puesto a disposición del Poder Ejecutivo.

• En San Juan, también este mes desaparece el matrimonio Verd, vinculado presumiblemente a actividades políticas clandestinas. También fueron secuestrados con las mismas características que los anteriores.

• Hace pocos días es secuestrado el matrimonio Maestre. En plena vía pública los secuestradores tirotearon al esposo que pretendió huir. Más tarde el cadáver apareció en una zanja. Eran militantes políticos de tendencia peronista.

De toda esta lista quedan comprobado que: hubo seis muertos; por otras dos personas se teme que han corrido el mismo destino; y que esta —la nuestra— no es una policía brava, es una policía feroz. ◇

ENCUESTA

SOCIOLOGO: ¿A qué atribuye y cómo explica la aparición en varios países latinoamericanos de organizaciones parapoliciales, denominadas en algunos casos "Escuadrón de la Muerte", y qué función cumplen dentro de la sociedad?

RESPUESTA: (Jorge Abott, profesor de sociología en la Universidad de El Salvador).

La presencia de organizaciones parapoliciales o paramilitares dedicadas al exterminio físico de los opositores al poder es tan vieja como el mundo, un mundo de relaciones desiguales donde el poder es ejercido por minorías.

Cuando las mayorías se articulan políticamente las formas que adquiere la lucha son distintas y variables.

Distintas y variadas son también las formas que adquiere la represión ante el avance popular. Estas formas serán pura expresión de las diferentes fracciones que componen las minorías gobernantes. Doble es la tarea a que se ven abocados; por un lado la lucha interna intraminoría por imponer sus planes, por otro lado la lucha estructural que libran contra el pueblo; es en este doble frente que los representantes del régimen libran donde debe explicarse la existencia de los grupos paramilitares o parapoliciales. Determinada coyuntura política puede establecer el alejamiento de las fracciones más reaccionarias del poder, y el éxito momentáneo en la política de acuerdo, exasperar a los "halcones" y buscar a través del ejercicio de la violencia más despiadada el jaqueo de las "palomas".

Aquí es cuando aparecen los grupos parapoliciales o paramilitares con su doble propósito: eliminar a los exponentes de la lucha popular y por otro lado buscar el jaqueo de los grupos que articulan de otra manera el enfrentameinto con el pueblo.

Existe otro elemento a considerar de esta conducta de desenfreno represivo que ejercitan estos grupos, y es el sentido de provocación, de búsqueda de un juego de "toma y daca" con los grupos más radicalizados. Este juego, entonces, se convierte sólo en político para el régimen ya que lleva a los grupos más radicalizados al ejercicio de conductas en nombre de la "justicia social", cuando ésta aún no es efectivamente ejercida, y esta justicia popular sólo podrá ejercerse legítimamente con el pueblo en el poder, y nadie debe olvidar que el ritmo de la marcha sólo el pueblo lo impone. Quienes actúen políticamente deben pulsarlo, sentirlo, sólo así serán partido y pueblo, líder y masas una sola cosa.

RESPUESTA: (Juan Carlos Portantiero, profesor de sociología de las Cátedras Nacionales).

Estos organismos paramilitares que se ocupan de secuestrar y matar a los opositores políticos aparecen en toda sociedad cuando la lucha de clases ha adquirido niveles altos. Un estado apela siempre a la combinación de concenso y de "violencia legítima" para mantener la estabilidad del sistema de dominación social que expresa. Mediante esa combinación se mantiene todavía en los términos de la "legalidad", condición que comienza a perder cuando el enfrentamiento social supera las barreras amortigcadoras del concenso y cuando los mecanismos de la "violencia legítima" también resultan insuficientes para contener la contestación popular al sistema. La escalada a partir de ahí es rápida; comienza, en lo "legal", con la militarización del estado y se afianza en lo "ilegal" con la instrumentación de bandas armadas que obviamente no podrían existir sin apoyo efectivo de quienes detentan el poder. Tal es el caso argentino de hoy y nada hace suponer que ese desborde pueda ser "corregido", porque se ha incorporado a la lógica del funcionamiento de un sistema; a su autodefensa frente al crecimiento de la ofensiva popular.

GREMIALISTA: ¿Cuál debe ser para usted la actitud a tomar por la C.G.T. en esta peculiar coyuntura política frente al asesinato del matrimonio Maestre y con respecto a las pruebas que casi certifican a sus autores materiales como integrantes de organismos parapoliciales?

RESPUESTA: (Dante Oberlin, dirigente del gremio gráfico).

No cabe ninguna duda que el asesinato del matrimonio Maestre es una muestra más de la represión del sistema, que ha necesitado instalar el Escuadrón de la Muerte en el desesperado intento de paralizar por medio del terror las crecientes luchas del pueblo. La CGT de Azopardo es un engranaje más de este sistema y por lo tanto está inhibida para realizar cualquier tipo de acciones en repudio de estos bárbaros crímenes. Pero al decir "la CGT" nos referimos a todo el dirigentismo corrompido que de ninguna manera interpreta el sentimiento de los trabajadores.

La actual dirección cegetista nació del fraude montado po rel gobierno para tener un aparato sindical domesticado y al servicio de los planes de la dictadura.

Si la CGT representara a los intereses de los trabajadores posiblemente sus dirigentes corrieran el riesgo del matrimonio Maestre, pero también de ser así estos mismos dirigentes encontrarían las formas de canalizar la indignación popular por estos hechos. Por estos mismos motivos y en este momento los dirigentes de la CGT que no corren los riesgos de los militantes populares como Vallese, Baldú, Verd, Candiotti o Maestre, no dejan de correr el riesgo de los Alonso, los Vandor, y los Aramburu.

La actual coyuntura política donde se proclama un ferviente llamado al Gran Acuerdo Nacional es repudiada como una nueva farsa del sistema, por todos los trabajadores y paradógicamente la CGT participa de ese GAN como parte de pago por el compromiso contraído con los fusiladores de 1956, los explotadores del pueblo. Por otra parte es práctica común en ciertas organizaciones sindicales la delación de los compañeros más combativos y esto de sí es una actitud de convivencia con los servicios de seguridad.

Mal puede, entonces, este dirigentismo hacer nada contra este bárbaro asesinato cuando ellos practican los mismos métodos para reprimir la voluntad de las bases.

NOVELISTA: ¿Cómo percibe el hecho a partir de los niveles informativos, medios de opinión, que actuaron a partir de los sucesos, significándolos, determinando sus diferentes sentidos?

RESPUESTA: (Germán García, autor de Nanina y Cancha Rayada)

El hecho provocó como respuesta una cierta variación compleja que va del mero "escándalo democrático" al cuestionamiento político. Desde esta perspectiva su valor informativo puede organizarse en varias ideologías. La "preocupación" de Mor Roig, por ejemplo, tiene un efecto estratégico: las fuerzas policiales pueden actuar desligadas del gobierno. De esta manera el gobierno puede capitalizar la eventual "denuncia" de los responsables. Cáceres Monié puede declarar, terminantemente, que no fue un crimen de las fuerzas policiales, para terminar diciendo: "Al menos de la Policía Federal". *La Opinión*, por su parte, preguntó si no se trataba de un Escuadrón de la Muerte, y no faltó el ingenioso que hablara de la necesidad de un Escuadrón de la Vida.

De hecho hay un escuadrón *para* la muerte, en tanto el poder lo necesita para perpetuarse, no precisamente en nombre de eros, sino de un sistema basado en la propiedad privada y la explotación del hombre. La situación mortuoria de la represión es un hecho inmanente que sólo necesita ciertas condiciones para manifestarse. A la instrumentación de la muerte por el poder, hay una instrumentación de la muerte por parte de las ideologías que actúan en su interior. Toda la actividad "periodística" es la manifestación de esa instrumentación y un análisis específico de sus articulaciones podría dar una respuesta acabada de su significación.

ENSAYISTA: Frente a organizaciones represivas, que por ejemplo, en Brasil, Guatemala, México, se autotitulan Escuadrón de la Muerte, y que ahora parece que han surgido en la Argentina, ¿cómo interpreta precisamente los significados "negativos" que eligen para rotularse, en comparación con la ideología "positiva" que instrumentan las políticas del poder?

RESPUESTA: (Héctor Schmucler, director de la revista "Los Libros").

La muerte como "negatividad" enarbolada por el fascismo, sólo se opone aparentemente a la ideología "positiva" con que el sistema asegura su propia reproducción. Los términos, en realidad, son complementarios: la muerte es la forma brutal y exasperada que la sociedad capitalista adopta para asegurar su existencia (su "positividad"). En última instancia, el fascismo —la ideología latente en las distintas variantes de "escuadrones de la muerte"— aparece como el momento más positivo de la burguesía: hace visible mediante la destrucción física la coerción que ejerce necesaria y permanentemente, aunque mediante mecanismos más sutiles.

Por otra parte, el nombre que adoptan los "escuadrones de la muerte", no hacen sino describir sin tapujos y con objetivos aterrorizadores, la labor que realizan. Pienso, además, que sus móviles no son directamente ideológicos: son mercenarios al servicio de las fuerzas de represión. Matan porque les pagan. ◇

CeDInCI

EL CASO MAESTRE

Escriben Eduardo L. Duhalde y Rodolfo Ortega Peña

"PABLO, SOS EL PUEBLO"

La historia del secuestro criminal de Juan Pablo Maestre y Mirta Misetich de Maestre es ya conocida hasta el punto que ya se habla del "Caso Maestre". Como el "Caso Vallese" o el "Caso Martins". La repercusión en la prensa, no es más que el reflejo de la indignación popular que el hecho ha producido.

Los que de alguna manera tienen actividad política, periodística o profesional, conocen muchos casos como los de Vallese, Martins y este de Maestre, donde diversas circunstancias impidieron su trascendencia pública, pero que dan cuenta de un creciente y permanente ejercicio de la violencia por parte del aparato policial.

La resonancia e indignación que ha producido, muestra bien a las claras que la Argentina, sus hombres y mujeres, no están dispuestos a aceptar en silencio la *brasilización* del mal llamado gobierno del acuerdo nacional. Los diarios y revistas no han podido sustraerse a esta conmoción general.

Pero hay instantes que han escapado a la crónica de esa semana de angustia y horror. La desesperación de un hermano, ante la impasividad de las dependencias oficiales en busca de abogados, en la trágica noche del martes 13. El pedido quebrado por el llanto de una madre: "quiero a mi hijo... vivo o muerto... pero que me lo devuelvan".

O esa intuición de la misma madre sobre la descripción de un cadáver "N. N.". De esa larga y silenciosa marcha hasta la Regional Tigre y de allí a Escobar el sábado por la noche para gestionar el reconocimiento de ese cuero. Un abogado que entra en las dependencias policiales —uno solo, los demás deben esperar a una cuadra con los familiares, pues no les permiten acercarse— y luego de un largo rato vuelve para informar que ya ha sido enterrado. Sin informe sobre su filiación, porque la Policía Federal no lo ha remitido y que tampoco hay fotos del cuerpo en la Comisaría. Sólo un dato ha podido averiguar: presenta una quemadura de antigua data en el hombro izquierdo.

Basta esa mención para que un hombre, fuerte y esperanzado de que las cosas no sean como se presienten, el hermano de Juan Pablo, abrace a su mujer y comience un silencioso y largo llanto que es la confirmación de la noticia. Juan Pablo Maestre tenía una vieja cicatriz en ese hombro. De allí en adelante los periodistas darán cuenta de las diligencias.

Juan Pablo Maestre yace ya en un nicho del Cementerio de la Chacarita. "Pablo, sos el pueblo", dijo su hermano al despedirlo. Nada más significativo para expresar que Juan Pablo Maestre es ya un mártir del pueblo. Por supuesto que de inmediato surgió la expresión desautorizante a esa reivindicación popular: "los agentes de la subversión y aquellos que proclaman su fe democrática, pero no confían en la expresión soberana de la voluntad popular, han lanzado una campaña para impedir la conciliación, pretendiendo utilizar en su beneficio político e ideológico hechos que condenamos con la energía que se merecen. Nosotros repudiamos todos los crímenes sin detenernos en la ideología de sus víctimas. Nunca lucramos y jamás lo haremos, con los sentimientos que generan las muertes".

Es en verdad un curioso, aunque no original argumento. De él surge que investigar lo ocurrido, determinar las culpabilidades y levantar a los muertos del pueblo es "impedir la conciliación o lucrar con los sentimientos". Mejor sería, para esa manera de pensar, echar un conciliador manto de olvido sobre los hechos y los culpables, por lo menos hasta el próximo muerto.

Vallese, Martins y ahora Maestre, son símbolos. Los símbolos nos remiten a significaciones colectivas, a un pueblo en marcha que no admite falsas conciliaciones, los oprimidos despiertan, los opresores quedan desvelados.

La noche quedó atrás en Escobar. Una tumba está vacía en su cementerio. Un N. N. tiene nombre de pueblo.

CARTA ABIERTA A S. E. EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA NACION

En momento en que su gobierno proclama una política de Acuerdo Nacional, fuerzas represivas de cuya acción usted es responsable descargan sobre sectores de oposición una campaña de secuestros, torturas y asesinatos capaz de avergonzar a cualquier comunidad civilizada. En menos de 15 días se ha producido la desaparición en San Juan del matrimonio Verd, la tentativa de secuestro contra el doctor Quieto y por fin la ejecución de Juan Pablo Maestre, mientras se teme por la vida de su esposa, Mirta Misetich.

Nosotros, así como un sector importante de la opinión pública, tenemos la convicción de que esas acciones son ejecutadas por organismos represivos parapoliciales o paramilitares. Usted ha sostenido que este país está en guerra, afirmación que no nos interesa discutir, pero que si fuera cierta, nos obliga a preguntarle sin soberbia pero con toda firmeza, cuáles son los métodos de la guerra que la parcialidad que usted representa considera válidos y legítimos, y si entre esos métodos se encuentra la ejecución sin proceso de cualquier opositor.

Si nuestro juicio fuese erróneo o apresurado, el gobierno que usted preside con la suma del poder público tiene los medios para refutarnos, pero esa refutación no puede asumir otra forma que la identificación y castigo de los ejecutores de estos hechos y el caso inmediato de formas persecutorias que no son admitidas ni siquiera en las leyes de guerra a las que nuestro país ha adherido en conferencias internacionales.

Cualquier otro tipo de respuesta podrá servir a los fines ocasionales de su política, pero no disipará ante la historia la convicción de que bajo el gobierno de las Fuerzas Armadas a las que usted representa, el destino de cualquier disidente puede ser el de Vallese, el de Baldú, el de Martins o el de Maestre.

Buenos Aires, 21 de julio de 1971.

Manuel ARCE, Roberto AIZEMBERG, Juan Carlos ALGAÑARAZ, Roberto ARDITO, Alberto AGREST, Julio ARDILES GRAY, Dante ANZIANO, Mabel ARRUÑADA, María M. ARRUÑADA, Julio ALGAÑARAZ, Fernando Hugo AZCURRA, Abraham ARRUEZ, Oscar ALTIMIR, Carmen ARAMOVICH, Norma ALEANDRO, Héctor ALTERIO, Alfredo ALCON, Rodolfo ALONSO, Juan ANDRALIS, Fernando ARCE, Lorenzo AMENGUAL, Oscar ANADON, Jorge ABOT, Carlos ALONSO, Jorge ALBERTONI, Raúl ARAGON, Carlos AYUS, Susana APPEL, Irene AGOFF, Alcira ARGUMEDO, Jacinto ARMANDO, M. J. de ABELEDO, Emilio ALFARO, Ramón ALCALDE, Carlos AZNARES, Celina ANTONINI, Pablo ANANIA, Héctor ABRALES.

Carlos BARES, Amadeo BARDUSSE, Pedro L. BARRAZA, Jorge Luis BERNETTI, Carlos BASTIANES, Hugo BARBER, Miguel BONASSO, Justo BARBOZA, Hilda BOD, C. BURGOS, Enrique BURGOS, E. BEGHER, Edgardo BELGRANO RAWSON, Miguel BRIANTE, Néstor BARREIRO, Horacio BREYTER, Mario BROTSKY, Hugo BERSANDER, Raúl BASALDUA, Horacio BOUCO, Jonás BRANGUINSKI, Catalino D. S. de BOFFA, Jorge BRAGUINSKI, Fernando BRUNSTEIN, Osvaldo BONET, Juana BIGNOZZI, Osvaldo BORDA, Celia BERCOVICH, Juan BATLLE PLANAS, Francisco BALI, Otelo BORRONI, Osvaldo BAYER, Vicente BATTISTA, Sylvia BERMANN, Gregorio BERMANN, Hernán BONADEO, María de BENYACAR, Carlos BOLAÑOS, Elsa K. de BLANCO, Aldo BARBERO, Norman BRISKI, Víctor BRUNO, Rosa BRASCO, Carlos BEGUE, Margarita BERNACHI, Luis BASSANI, Lepanto BIANCHI, Alberto BARRETO MASDORF, María BEDOIAN, Blaudine BARRERA, Carlos BORRO, Luis C. BASSANI, Lucía BONADEO.

Roberto COSSA, Américo CASTILLA, Renato CANOVI, Marcelo CAPURRO, A. CETRA, Santos COLABELLA, César CLEMENTONI, Adriana CALEZETTO, Miguel CORONAITTO, Nicolás CASULLO, Adolfo CANITROT, Ricardo Rubén CANEPA, Dardo CABO, Jorge CARNEVALE, Beatriz CEBALLOS, Norberto COPPOLA, Alejandro COLOMBO, Ricardo CARPANI, Juan Carlos CASTAGNINO, Alberto CORAZZA, Jorge COLOMBO, Camilo CAMPOS, Susana CURATELLA, Jorge CAPELLAN, Daniel CAMIN, A. CEBALLOS, Carlos A. CARELLA, Nora CULLEN, Lucrecia CONTI, Osmar CAIROLA, Norberto CORNALIS, Carlos CYTRYNOWSKY, José Luis CASTIÑEIRA DE DIOS, Juan CEDRON, Haroldo CONTI, Abelardo CASTILLO, Jorge CARPIO, Edgardo COZARINSKY, Conrado CERETTI, Jorge COUSELO, Roberto CARRI, Susana CHECA, María CHIRICO, D. J. CHIARANDINI, Bernardo CHOMSKI, Osvaldo R. CIZAR, Monona CASANELLO.

Edgardo DA MOMMIO, M. DIAZ GUERRA, Daniel DIVINSKY, Alberto DIAZ, Juan Carlos D'AURIA, Luciana DAELLI, Eduardo DUHALDE, Josefina DELGADO, Inés DATES, Isaías DRAJER, Saúl DRAIER, Ernesto DEIRA, Alicia D'AMICO, M. J. DENTONE, Marcelo DIAZ, Julio de GRAZZIA, Alfredo DUARTE, Emilio DISI, Elvio DODERO, Olga DRAGUN, Ana W. de D'ALESSIO, Guillermo DUSSEL, Enrique D'ALESSIO, Jorge DI PASCUALE, Alejo DAUTIER.

Fernando ELIJOVICH, Luis ERNETA, Diana CESTEIN, Arnoldo EPELBAUM, Jorge ESKENAZI, Hugo ERRAMUSPE, Mario ESPOSITO.

Lilia FERREYRA, Juan M. FRANCIA, Samuel FINKIELMAN, Catalina FISCHER, Horacio FARACH, Stella FERNANDEZ, Floreal FERRARA, Guillermo FLICHMAN, Mirta FERNANDEZ, Aníbal FORD, Risieri FRONDIZI, Oscar FINKELBERG, Alberto FERNANDEZ DE ROSA, Prudencio FERNANDEZ, Gervasio Juan FERNANDEZ MADERO, Elba FONROUGE, Clara FERNANDEZ MORENO, León FERRARI, Juan Carlos FERRARI, Ricardo FERROCO.

Juan GELMAN, Guillermo GALLO MORANDO, Reinaldo GAITAN, M. E. de GAITAN, Luis GUAGNINI, Rubén GAZZOLI, María GONNET, Daniel GOLDSTEIN, Alberto GONZALEZ, Alba GANDOLFI HERRERO, Juan Carlos GENE, Germán GARCIA, Carmen GONZALEZ, Raúl GONZALEZ TUÑON, Rolando GARCIA, Héctor GROSSI, Gerardo GOLOBOFF, Luis GREGORICH, Guillermo GENTILE, Federico GONZALEZ, Jorge GARCIA ALONSO, Leonor GALINDO, Susana GRINSPON, Isidor GILBERT, Rogelio GARCIA LUPO, Roberto GUTMAN, Tomás GUIDO LAVALLE, Norberto Rubén GIARCOVICH, Norberto GOHER, Mario GIAMBIAGI, Juan Carlos GARAVAGLIA.

Jorge HEVIA, Matilde HERRERA, Ricardo HALAC, Jorge Enrique HARDOY, Miguel HABERFELD, Raúl HERMINI ROJO, Liliana HEKER.

Carlos INGLESINI, Elba IZARDUY, Mabel ITZCOVICH, Ignacio IKONICOFF, Liliane ISLER.

Noé JITRIK, Arturo JAURETCHE, Aída JAIKIN, A. JECH, Francisco JUAREZ, Eduardo JOZAMI, Adolfina JANSON.

Alfredo LANNARI, Jorge LEBEDEV, Jorge LOZANO, Julio LAREU, Rosalía LELCHUK, Oscar LOPEZ BLANCO, Manuel LAMANA, Blanca LOSADA, Perla LOPEZ LOINAZ, Libe de LARRAZABAL, Raúl LOZZA, Rafael LOMBARDI, Atilio LIBRANDI, Fernando LOPEZ TERAN, Marie LANGER, Marcelo LOZADA, Fernando LOPEZ IVERI, Federico LUPPI, María Estela LORCA, Oscar LANDI, Marta LYNCH, Ovidio LAGOS RUEDA, Hilda LANZA, Ana LARRONDE.

Tomás Eloy MARTINEZ, Tununa MERCADO, Eduardo Luis MOLINA Y VEDIA, Oscar MORENO, Ricardo MONTOREANO, Salomón MUCHNIK, E. A. de MUCHNIK, Mabel MIRENSKI, Carlos MAUTALEN, Rodolfo MORENO, Miriam MULLER, Alicia MASSANTIS, Osvaldo MEIRA, Lydia MARTICORENA, Enrique MOLINA, Antonio MORAZZAN, Mario MATHOV, Héctor MASNATTA, Fernando MATERA, Carmen MAZZA, Felisa MOLINAS, Ana María MILER, Carlos A. MONTALBAN, H. MAYER, M. A. J. MARISCOTTI, E. E. MAQUEDA, Hugo MONZON, Agustín MAHIEU, Gerardo MAZUR, Jorge MILLER, Bárbara MUJICA, Leonor MANSO, Juan José MOYANO, Néstor MOMEÑO, Carlos A. MUTTO, Hebe MITLAG.

Mauricio NORYMBERG, Víctor NAHMOD, Sara NOVARO, Nancy L. de NUSIMOVICH, Noé NOJECHOWICZ, Ubaldo NICCHI, Leopoldo NACHT, Luis Felipe NOE, Ricardo NUDELMAN, José NOVOA, Aída NUS.

Cristina OLLUA, Rodolfo ORTEGA PEÑA, Silvia ODURIZ, Oscar OSZLAK, Marcos OBEDMAN, Amelia OZAETA, Justino O'FARRELL.

Marcelo PICHON RIVIERE, Pablo PIACENTINI, Luis J. PIRIZ, Helios PAULERO, Eduardo PAVSLOVSKY, Oscar PEYROU, Alberto PETRECOLLA, Mario PELLEGRINI, Ricardo PIGLIA, Leopoldo PRESAS, Víctor PENCHASZADEH, Aída PATRUCCO, Eduardo PALA, R. PERAZZO, Cayetano POMAR, A. PANTALEONE, Patricia K. de PERAZZO, Felisa PINTO, Pablo PALANT, Eduardo PAZ LESTON, Reyna PASTOR DE TOGNERI, Juan Carlos PORTANTIERO, Raúl PANUNZIO, C. R. de PATTIN. Heraldo M. QUIJANO.

Jorge RAVENTOS, Germán ROZENMACHER, C. A. RUSSO, León ROZITCHNER, Lilian ROSSEN, Norberto REY, Cora RATTO, Alejandro ROFMAN, Jorge E. ROULET, Margarita ROULET, Jorge REBORI, Juan C. RISAU, A. C. ROLDAN, Emilio RODRIGUE, Gilberta ROGER, Marta ROSEMBERG, Jorge E. RODO, Rodolfo RABANAL, Jorge RIVERA LOPEZ, Marilina ROSS, María Elina RUAS, Cecilia ROSSETTO, Sara B. de RIETTI, Carlos A. ROMERO, Susana RUTNI, Hugo RAPOPORT, Sergio RENAN, Víctor RIETTI, Milton ROBERTS, Rómulo RINALDI, Elisa RAND, Viviana RUBINSTEIN.

Cora SADOSKY, Kive STAIFF, Alberto SLEPCY, J. C. SANCHEZ AVALOS, Victoria SORGA, Guillermo SHAVELZON, Félix SAMOILOVICH, Manuel SADOSKY, José Soria SPIVACOW, Alberto SEREBRISKY, Héctor SCHMUCLER, Horacio SALAS, Osvaldo SORIANO, Néstor SALLENT, Jorge SIVAK, Mónica SCHTEINGART, Jorge Federico SABATO, Luisa SUSSMAN, Ruth Sautu, Peter SUSSMAN, Eduardo SAN PEDRO, Susana SALZAMENDI, Mario SABATO, Eduardo ROMANO, Eugenio SANGIORGI, Néstor SCOROFITZ, Héctor SOBELL, Mirta SOFIA, Enrique SCHARGORGDSKY, Julio SIMON, J. L. SANTALLA, Sergio F. STRUBIN, Ernesto SCHIFFRIN, Horacio SANGUINETTI, Elías SEMAN, Blas de SANTOS, H. SOFIA, Eduardo SUAREZ, Ernesto SCHOO, Flora STEINDERG, David STIVEL, Beatriz SARLO SABAJANES, Horacio SPERATTI.

Rodolfo TERRAGNO, Henri TEITELBAUM, Carlos TARSITANIO, Mónica TIFFEMBERG, Amanda TOUBES, Arnaldo TORRENTS, Silvia TUBERT, Jacobo TIFFEMBERG, Jorge TESTE, Oscar TRAVERSA, Alejandro TEITELBAUM, Aníbal THOMPSON, Juan Víctor TORRISI, Norma TARTAS, Elena TASISTO, Henny TRAYLES, Ricardo TALESNIK, Enrique Tandeter, David TIEFFEMBERG, Francisco URONGO.

Analía VILLA, Ismael VIÑAS, Oscar VARSAVSKY, María Cristina VERRIER, César VAPÑARSKY, Gabriel VERALDI, David VIÑAS, Isidoro VENTURA MAYORAL, Jorge de la VEGA, Juan Antonio VASCO, Horacio VEGA. Rodolfo WALSH, María Victoria WALSH, Martín WARMERDER, Natalia WISNIACKI, Enrique WALKER, Emilio WEINSCHELBAUM, Catalina WAINERMAN, R. WOLF, Isaina S. de WEISS, L. S. de WAINER, Aníbal WALFISCH. Martín YRIART, Alvaro YUNQUE.

Vicente ZITO LEMA, Andrés ZAVALA, Susana ZANETTI, Diana ZEOLI.

IMAGENES DE UN FUNERAL

FUNERALES DE UN COMBATIENTE tildó un poeta asistente, al acto de entierro de Juan Pablo Maestre. Después explicó un poco su propia imagen. Eran aproximadamente dos mil personas, donde descubría sólo juventud. Una juventud que cantaba, vivaba —dijo— pero con los dientes apretados. Y además esa gente testigo desde las ventanas, las puertas de los negocios, que aplaudía la marcha de la caravana. El poeta recordaba sentado en un bar, Quizás emocionado, quizás poeta, quizás periodista improvisado.

EN UN PRIMER MOMENTO fue la marcha peronista, cuando todavía no estaban todos los que después estarían en la Chacarita. Casi espontánea, casi sin orden de iniciarla. Al rato el coro: "Perón, Perón, revolución", las filas iban engrosando. Un patrullero, cerrando el cortejo a distancia, observaba.

MAS TARDE, ya cerca del cementerio, las frases del coro modificaron sus nombres. Entonces era: "Lucha, lucha armada, viva el Che Guevara." "Evita si viviera, sería montonera."

LA SINTESIS se iba produciendo, el número de personas crecía. Los grupos de diferentes posturas comenzaban a mezclarse a lo largo de la calle. La consigna fue: "Maestre, Pampillón, revolución". O en su defecto: "Maestre, Guevara, Perón en la Rosada." Los líderes, las teorías, confluian ante un hecho, ante la muerte y lo que significa esto, hoy en Buenos Aires; una realidad demasiado cotidiana, ciertas respuestas siempre inesperadas.

OBREROS DESDE UN ANDAMIO de una obra en construcción, en número cercano a los quince, casi detuvo el andar de esta "manifestación" no anunciada. Levantaron los brazos, sonrieron. Acompañaron al coro que recitaba un nombre: Perón.

DE PRONTO, aparceen tres coronas, un imprevisto, o algo esperado. Las coronas encabezan delante de todos los grupos. En el centro, la más grande, imponente, cruzada por una banda con aquel mismo nombre voceado por los obreros en el andamio: Juan Domingo Perón. A su derecha, una nueva ofrenda, un poco menor, también llevada por brazos y manos que se turnan; FAR, FAP, MONTONEROS. Sobre la izquierda, la tercera, muy cercana a las dos, casi formando un escudo mientras pasaban a la vista de dos patrulleros estacionados, que señalaba la presencia, con una banda cruzada entre las flores, del Ejército Revolucionario del Pueblo. EL CORO UNIFICO TODAS LAS instancias que en el acto dijeron su presente: "Perón, Guevara, viva la lucha armada."

EXPROPIACION de un arma, pero no ya, como comentan las crónicas, a partir de una operación comando. Sucedió que parte del públicó reconoció en un hombre de buen porte, a un policía de civil. Lo encararon y la persona aludida quiso disimular a través de vivas a Perón y asumiéndose montonero. Pero ya estaba demasiado rodeado, demasiado insultado. Finalmente le descubrieron un arma debajo de su saco. Gracias a los que conservaron mayor calma, el episodio terminó sin posible linchamiento. Sólo hubo acuerdo en una cosa: el arma no debía pertenecer más a esa persona que la llevaba.

TAL VEZ sean simples anécdotas, imágenes, como las del poeta en el bar, recuperando a pantallazos el entierro de Juan Pablo Maestre. ◇

EL CASO MAESTRE

QUE EFECTOS PRODUCEN ESTOS CASOS EN LA POBLACION

Un país no se desestructura de golpe. No nos acostamos a dormir en una nación organizada y nos despertamos en medio del caos total, sino que éste es un proceso que se cumple por etapas, escalones descendentes en el proceso de fragmentación de los sistemas sociales. Luego, cuando la tensión ha llegado a un determinado nivel y el proceso ha modificado la conducta de quienes en un momento de su vida soñaron con un desarrollo armónico de la existencia, pero se vieron sistemáticamente frustrados en sus aspiraciones, ocurre lo que se suele designar como el colapso institucional, el caos o el punto final de un sistema de relaciones sociales. Uno de estos escalones en nuestro doloroso proceso se ha cumplido con el secuestro y presumible exterminio de los esposos Maestre. El argentino actual, en muchos casos trata de cerrar el acceso a su conciencia de una tremenda realidad. Su seguridad es cada día más relativa en los aspectos fundamentales que hacen a su ser. La lista de quienes, ocupando las más diversas posiciones en la estructura social y sin que mediase razón manifiesta alguna, han sido objeto de atentados semejantes, alcanza para que cualquier ciudadano se angustie acerca de sí mismo, acerca de seres queridos, del futuro de las generaciones venideras ya que cada vez con mayor frecuencia se suman a los factores que

en forma indirecta le hacen sentir inseguro, informaciones que le marcan nuevos picos en el incremento de las formas evidentes de la violencia cotidiana.

Dentro del marco de las relaciones establecidas en los sistemas jurídicos, económico y simbólico habitual, existe ya un elevado cuantum de violencia y opresión que, por su nivel de integración con el proceso de aprendizaje social, pasa inadvertido durante la mayor parte de la vida. En épocas denominadas como "excepcionales" (tal como la que estamos viviendo), estas medidas toman un carácter más rígido y marcado, para procurar la estabilización de un régimen de relaciones sociales que ha entrado en un período crítico. Pero, cuando se incrementa el nivel de conflicto social y disminuye la capacidad de los sectores dominantes para mantener un mínimo de integración en la estructura de poder, el paso a la institucionalización de formas cada vez más marginales, está inserto dentro de las mismas estructuras económico-sociales vigentes.

Más allá de las intenciones de sus actores, cada acto marginal tiende a aumentar la desorganización del sistema social por vía de lo que sociológicamente se conoce como anomia, fenómeno que en nuestra actualidad está alcanzando un altísimo nivel.

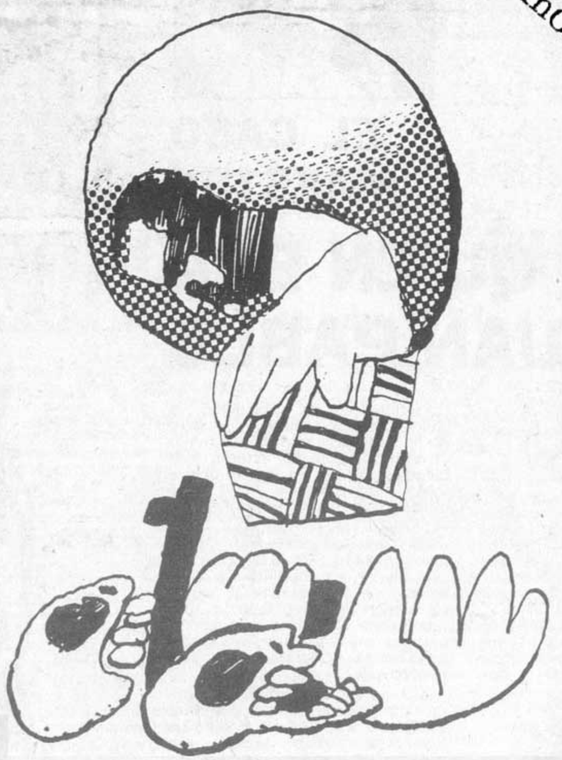
En última instancia, ¿quiénes y por qué código está juzgando a cada ciudadano? Esta es la pregunta que conciente o inconcientemente se ha planteado cada uno. La identificación con el agredido crea un mayor monto de agresividad.

El curso que tomara ésta, estará condicionada por las circunstancias históricas.

Kafka describe en El Proceso una situación social similar a la que estamos atravesando. La irracionalidad cotidiana se eleva a sus más altos niveles en cuanto el individuo se siente presa de situaciones que escapan a todo control. Frente a ello la indiferencia es también un mecanismo defensivo, quizás el más peligroso, ya que señala la llegada a un nivel en que el grupo social prefiere convivir con el caos burocratizado y aparentemente orgánico.

Pese al dolor que nos provocan los ya casi cotidianos sucesos como éste, debemos anotar que no se trata sino de una de las formas de manifestarse de un sistema social en crisis cuya superación sólo se logrará mediante la estructuración de una sociedad en la que la justicia y libertad se univerzalicen y no un conjunto de racionalizaciones destinadas a encubrir las relaciones de dominación vigentes. ◇

ERNESTO J. M. WARNES



METODOS PARA EVITAR SER SECUESTRADO

I: Resistirse en cualquier lugar y circunstancia en que un grupo de policías de civil intente la detención. Pedir auxilio, dar gritos de alarma, dar nombre y apellido.

II: Si el intento de secuestro se produce en el domicilio particular o en oficinas o locales: no abrir la puerta a nadie sin saber con certeza de quién se trata; si se presenta uno o varios desconocidos llamar de inmediato al comando radioeléctrico y a todos los medios de difusión que sea posible dando detalles de lo que ocurre; llamar a voces a los vecinos si se carece de teléfono.

III: En la vía pública no se acerque a ningún vehículo desconocido.

VI: En lo posible trate de mantener permanente contacto con sus familiares y/o amigos informando dónde se encuentra en cada momento de modo que su desaparición se note de inmediato.

V: Si usted es testigo de un intento de secuestro colabore con la resistencia de la víctima, acóplese a sus gritos, llame a la policía. Hasta no tener la seguridad de que el procedimiento ha cobrado carácter oficial impida por todos los medios que el secuestro se produzca. Requiera datos, credenciales, chapas de identificación y cualquiera otra información que crea necesaria.

VI: Va en esto su vida.

COMUNICACION

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, de Capital y Gran Buenos Aires

ANTE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

La sucesiva y creciente reiteración de acontecimientos que angustian actualmente a los argentinos revela una situación cuyo origen es necesario señalar e interpretar.

Acontecimientos:

1) Secuestro en la vía pública de los señores Martins y Centeno; ante la pasiva actitud de un policía y presunta participación de las fuerzas de seguridad según revelaron coincidentemente las informaciones periodísticas.

2) Desaparición del matrimonio Verd, en San Juan, cuyo paradero aún se desconoce.

3) Detención en circunstancias insólitas del señor Quieto, quien después de larga incomunicación sigue todavía preso sin que se conozcan las razones.

4) Insistente intimidación por medio de seguimiento personal, bombas y amenazas en su domicilio al padre Mujica.

5) Innumerables e indiscriminados allanamientos y detenciones.

6) Secuestro en la vía pública de los esposos Maestre y posterior hallazgo del cadáver Juan Pablo, hecho rodeado de tales características y circunstancias que generan el estupor y la convicción en la opinión pública de la responsabilidad en ellos de algún organismo de seguridad.

7) Injustificada, desproporcionada, provocativa acción policial, del Ejército, contra humildes pobladores de barrios de Córdoba que pacíficamente exteriorizaban su protesta por el alza del costo de la vida.

Entre otros, un elemento común se destaca en esos hechos. A las víctimas se las identifica como comprometidas en la lucha por la justicia y los derechos de los sectores populares.

Situación

Estos acontecimientos en su conjunto, conforman un estado generalizado de inseguridad, de desconfianza y temor. Se agudiza y acelera la violencia represiva cuyos orígenes es necesario señalar nuevamente:

Orígenes

1) La existencia en nuestro país de sucesivos gobiernos que ejercen su autoridad apoyados exclusivamente en la fuerza de las armas con total ausencia de la voluntad de consentimiento popular.

2) Ejercicio de la autoridad que ha traído consigo el mantenimiento de privilegios de grupos minoritarios, la creciente dependencia del país y el despojo de los más desposeídos.

La gravedad de estos momentos exige de todos una profunda reflexión y un generoso compromiso, que para los que tienen fe, ha de ser ante Dios las exigencias del Evangelio. Pero es a aquellos que hoy ejercen el poder a quienes corresponde la máxima responsabilidad:

1) Urgir una investigación que lleve al esclarecimiento de estos lamentables hechos.

2) Evitar la repetición de los mismos.

3) Y más radicalmente, con renunciamiento, sinceridad y verdadero patriotismo, no cerrar ni obstaculizar el camino que el pueblo elija para su liberación nacional y social.

Nos solidarizamos con todos los que son perseguidos a muerte, a causa de su lucha por la justicia; recordamos las palabras de Cristo: "Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes". "Pero tengan valor, yo he vencido al mundo'.

Al mismo tiempo, llamamos la atención con todas nuestras fuerzas a los sostenedores de este régimen con las palabras de las Sagradas Escrituras: "El día del juicio está cerca". ◇

COORDINADORA DE PERIODISTAS ANTIIMPERIALISTA

Un nuevo asesinato ha sido perpetrado por los organismos parapoliciales dependientes del gobierno. Esta vez las víctimas —JUAN PABLO MAESTRE y MIRTA MISETICH— recibieron el rigor de un poder que revela sus métodos más genuinos para detener el avance de las masas.

El señor Mor Roig cierra sus treinta años de "liberalismo y decide convalidar el suceso y privilegiar las trastiendas de sus políticas, permaneciendo en su puesto de "orquestador menor", ya manchado con la sangre de los que caen bajo las balas del terror. Toda una parodia de justicia implementada por el sistema pretende esconder a los verdaderos autores materiales y responsables políticos del crimen.

Mientras tanto el pueblo de Córdoba, Santa Fe, La Plata, Buenos Aires, sus sectores más esclarecidos, prosiguen su avanzada de lucha por una perspectiva antiimperialista y revolucionaria. ◇

LA COORDINADORA INVITA A LOS PERIODISTAS ARGENTINOS A INCLUIRSE Y TRABAJAR ORGANICAMENTE EN UNA TRAYECTORIA QUE ACOMPAÑE LA MARCHA DEL PUEBLO COMBATIENTE

FATRAC

Las Fuerzas Armadas, más allá de sus estratagemas que proclaman una supuesta apertura política, que publicitan un falso "acuerdo nacional", opción para permitir continuar en el poder a un régimen burgués agotado y sin salidas, también ha declarado la guerra contra el pueblo y su vanguardia armada, que combate hoy por la liberación y revolución social.

Este último es el único mensaje que definitivamente están dispuestos a cumplir los integrantes de la dictadura militar. Leyes represivas, zonas militarizadas, encarcelados en masas, secuestrados, torturados, asesinados, conforman la actual y progresiva consecuencia de sus auténticos proyectos.

El matrimonio Maestre se suma a la larga lista de asesinados por el régimen, lista que ya integran Vallese, Pampillón, Lezcano, Cabral, Baldú, Polti, Martins, Centeno, Taborda.

FATRAC —Frente Antiimperialista de Trabajadores de la Cultura— Sector periodistas, convoca a todos los sectores culturales a resistir y participar en la lucha por la liberación que libra la vanguardia del pueblo, desde cada sector de actuación, desde cada instrumento que se transforma en arma. ◇

FATRAC — Por una cultura militante.

Por una militancia combatiente.

CGT DE LOS ARGENTINOS

—Cuando Tupac-Amaru se jugó por su pueblo ante los opresores, fue sádicamente descuartizado, atado de pies y manos a cuatro caballos echados a galopar en direcciones puestas. Aquello, se nos explica, era comprensible para el siglo en que sucedía: años de carabelas y carretas. El mundo de hoy se nos insiste, es distinto, época de cosmonautas y computadoras, de napalm y misiles atómicos.

—Nada nos ha cambiado: no engañan. La historia de la humanidad no es más que la historia de la lucha de los oprimidos contra sus opresores; la historia de los opresores, hoy, aquí, en nuestra sufrida Patria, muestra una triste herencia "civilizadora'. Antes era el cepo y era el látigo. El exterminio liso y llano de quien osara cuestionar el "orden establecido".

—Actualmente vivimos dominados por la ciencia y la técnica. Los conocimientos son cada vez más y "mejor" aplicados por el sistema: ahora son las picanas, los palos de caucho, las vejaciones físicas y psíquicas, los "SUS" y los "MANOS".

—No se escatiman balas ni se le ahorran sufrimientos a quienes por ser pueblo —y tener conciencia de ello— actúan en consecuencia. Larga es la lista de los compañeros ejecutados sumariamente, en esta lucha por la dignidad y la verdadera justicia. Pero, si estas pérdidas son dolorosas, más crueles, más reveladoras de la índole sub-humana del sistema son las desapariciones de los militantes.

—Felipe Vallese, Diego Frondizi, Manuel Belloni, Alejandro Baldú, Néstor Martins, Conrado Zenteno Delgadillo son los nombres que más nos golpean, que más nos nutren de fuerza y de decisión revolucionaria. Y esa misma decisión de cambio, esa misma entrega sin condiciones ni renunciamientos generan nuevas hazañas de las hordas entrenadas —igual que sus perros— para el odio al prójimo, para el crimen.

—Marcelo Verd y su señora Sara Palacios, desaparecidos el 2 de julio en San Juan, y Marta Misetich y su esposo Juan Pablo Maestre —éste asesinado cobardemente por la espalda— raptados el 12 de julio en Buenos Aires, son otros nombres para el ejemplo y el homenaje que nos motivan en esta guerra sin cuartel.

—La CGT de los Argentinos, comprometida desde siempre en la causa popular, declara:

1) Su más enérgico repudio por los excecrables métodos de la dictadura personera de los monopolios.

2) Su solidaridad combativa e incondicional con los familiares de los matrimonios Verd y Maestre, y con los de todos los militantes encarcelados, torturados y asesinados por el régimen.

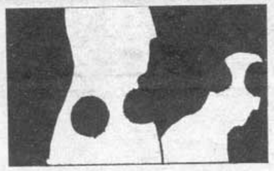
3) Su decisión de continuar la lucha, nutriéndose en las bases populares, hasta que lo sea devuelto al pueblo el ejercicio de poder.

"...O JUREMOS CON GLORIA MORIR".

José Incarbone
Secretario de Prensa (interino)

CeDInCI

CeDInCI



EL CASO MAESTRE

QUIEN ERA JUAN PABLO

Estudiantes de sociología, en donde fue bibliotecario, nos dicen de la militancia que tuviera en la Juventud Peronista, externa a la facultad, ya que es poco lo que se sabe de su actuación en el movimiento estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras.

Hay un testimonio que arroja más luz sobre la vida de Juan Pablo, ese es el comunicado leído en el acto de su inhumación, por el ex Mayor Bernardo Alberte, anónimamente enviado por la organización armada a la que pertenecía: las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

Allí se habla de su padre, Buenaventura Luna, "que muere cuando Juan Pablo tenía 9 años. De él hereda su gusto por el canto y el folklore".

Entre otras cosas, leyó también Alberte: "Junto con sus seis hermanos sufre dificultades económicas, situación ante la que su madre, sola, pasa a ocupar el lugar de único sostén de la familia. De este pasado, Juan Pablo solía recordar algunos hechos indelebles... En una oportunidad fueron a verla a Evita, a la que su madre idolatraba, intentando que los ayudara. No fue, sin embargo, la ayuda económica lo que más lo impresionó, sino la personalidad de aquella mujer... Tenía una gran pasión por la lectura, fundamentalmente la del ángulo histórico, político y social. En una época se dedicó a estudiar y hacer cine, hasta que ingresó definitivamente en Filosofía y Letra. Allí adquiere una pasión: Ernesto Guevara. Se erige en militante, e ingresa finalmente a la FAR. En esos momentos era una polémica central en el movimiento estudiantil la cuestión del *foco* y la Revolución Cubana. En la FAR actúa como *jefe de grupo de combate*, en Garín, Pilar, y en otros hechos de la organización. En todo este proceso fue reencontrando el sentido de la lucha en la experiencia de las luchas de su pueblo. Reencontróse a un nivel consciente con aquella anécdota de su madre y Evita. Impulsó con fuerza la confluencia de su organización con los otros grupos armados peronistas (FAP y Montoneros), y con las otras agrupaciones clandestinas. Vio la posibilidad de crear, siguiendo el camino Sanmartiniano y montonero, un ejército del pueblo que derrote a la dictadura de los Lanusse y los López Aufranc, en la idea de crear una Patria justa, libre y soberana, Patria Socialista".

En este comunicado, las FAR afirman que murió "bajo las balas del escuadrón de la muerte".

Termina diciendo "Libres o muertos, jamás esclavos. Sólo la guerra del pueblo salvará al pueblo" y otras consignas del mismo espíritu. ◇

Las ilustraciones que usted ha visto en la tapa de Nuevo Hombre y en esta extensa nota sobre el asesinato de Juan Pablo Maestre pertenecen a LEOPOLDO DURAÑONA.

TESTIMONIO

RODOLFO WALSH

desde 1968... desde 1971...

N. H.: En tu trayectoria más reciente, la enmarcada por el período de mayor envergadura de la CGT de los Argentinos, tu trabajo poseyó aspectos que en muchos sentidos se diferenciaron de las funciones tradicionales que se le reconocen al intelectual de nuestro país ya sea por los hombres con quien emprendiste la tarea en común, ya sea por los hombres que te leyeron, es decir: obreros. ¿Cómo podrías describir ese período?

Rodolfo Walsh: No fue casual esa circunstancia, aunque ciertas apariencias puedan reflejar lo contrario. Todo aquello fue, antes de concretarlo, una de mis mayores preocupaciones personales y uno de mis más constantes proyectos. Ingresé a la CGT de los Argentinos a partir de la serie de artículos de "Operación Masacre", una campaña periodista que me permitió tomar contacto, a partir del periodismo, con la clase obrera. Yo nunca tuve una vida "intelectual", precisamente, y esto te lo digo no porque el término intelectual me suene mal ni mucho menos. Pero, antes que todo, fui un trabajador. Mi conversión a intelectual es tardía, y surge a partir de ciertos libros que escribí. Pero ya en aquel 17 de octubre de 1945 estuve en Plaza de Mayo, y no como un testigo curioso, puesto que a los 18 años ya militaba en el nacionalismo. Un nacionalismo con todas sus limitaciones, pero también con aportes positivos. La CGT de los Argentinos fue un nuevo tipo de relación establecida. Me internaba en un territorio inaccesible, no solo por tratarse del movimiento obrero, y un periódico para ellos y desde ellos, sino por la persecusión de todo tipo que soportaba ese sector del movimiento. Mi segundo trabajo, que después fue el libro sobre Rosendo García, constituyó una realización mucho más importante y orgánica que la anterior. Escribí los artículos desde el número 2 al número 9 del periódico, pero ya no como una tarea casi individual, sino como parte de una campaña global del movimiento obrero contra la burocracia sindical. Todo fue pensado, meditado, consultado por la CGT, al aceptar el reto de un enfrentamiento que iniciara el propio Vandor.

N. H. ¿Cómo analizarías el paso de un trabajador intelectual desde su posición individualista, reconocida, a una dimensión dondo lo importante sea lo colectivo, lo anónimo?

R. Walsh: Creo que es un paso muy duro, pero nunca más duro que el que da cualquier persona de otro sector social, el obrero y el estudiante por ejem., que abandona su realización personal, su posible prestigio, para entrar en una acción colectiva. Es un acto de renunciamiento donde se prescinde, en muchos grados, de la tarea específica, de la vida en familia. Existe un obstáculo inicial muy grande, que es la propia conformación del intelectual dentro del sistema. Pero ese obstáculo debe franquearse para poder recibir las otras gratificaciones, las auténticas y mucho más importantes, que consisten en vivir, percibir las esperanzas, las inquietudes y los reclamos de la clase obrera; en una elaboración común de sus consignas, de sus caminos de salida. No enseñé nada, no dí cátedra. Fui a aprender mucho, y aprendí casi todo. Lo que aporté fue un conocimiento técnico, fundamentalmente. Una tarea formal para hacer llegar con mayor eficacia las ideas, los problemas, a la clase obrera.

N. H.: ¿Cuáles son los fundamentos, actualmente, para una tarea periodística válida?

R. Walsh: Primero y principal saber y comprender quiénes son tus compañeros de trabajo, para saber en función de qué y para qué trabajás. Hoy, considero que mis compañeros obreros que lucharon y luchan, poseen una opinión mucho más real y válida para un periodista, que cualquier opinión y comentario de algún colega por más ilustrado y al tanto que pueda estar. Durante una época escribí ficción, y en ese momento mi preocupación resultaba ser: qué le parecería al crítico de algún semanario. Lo que pienso hoy es qué le parecerá a cualquiera de mis compañeros obreros, esto que estoy escribiendo.

N. H.: Se evidencia actualmente un proceso, denunciados por algunos sectores, alabados por otros, y que señala el acercamiento y conjunción de peronismo y marxismo. ¿Cómo percibís ese fenómeno?

R. Walsh: Pienso que se está dando un proceso de síntesis histórica. Proceso que surge en circunstancias pre-revolucionarias, previas a la lucha definitiva. Sucede que han existido durante muchos años una izquierda abstracta y un movimiento obrero concreto, que perseguían fines por separado. Pero que ante ciertas derrotas, mutuas y parciales, terminan por reconocerse y confluir. La clase obrera adquiere a través de su experiencia, y desde 1955 fundamentalmente, los principios de la lucha revolucionaria. Básicamente la lucha de clases, que lleva al cambio de sistema. La gran experiencia del peronismo es reconocerse como clase, que no puede ya formar parte de un proyecto de liberación, sin ella, como clase, no encabeza y define la marcha. En el año 1955 la llamada burguesía nacional abandona y reprime a la clase obrera. A partir de ahí la clase obrera percibe con claridad que, independientemente de las estrategias, en el hecho revolucionario no puede renunciar a ser la protagonista. El marxismo por su parte, abandona también posiciones dogmáticas, soberbias, y comienza a percibir la realidad concreta del país: lo que significa el peronismo. También hace su experiencia de la derrota. Creo con absoluta certeza que, en su síntesis final, en su grado más alto de compromiso, es decir en la lucha armada del pueblo, la confluencia del movimiento peronista con el marxismo revolucionario será total y definitiva. Con este pensamiento quisiera terminar la charla. ◇

CeDInCI

POLITICA

EL PERONISMO ENJUICIA LAS ESTRATEGIAS DE LANUSSE

por JUAN PABLO FRANCO

Atribuyendo la versión a dirigentes peronistas, el semanario Panorama (Nº 220, 13 al 19 de julio) manifiesta la creencia de éstos de que "Lanusse está apelando a los mismos vaivenes que brindaron tantos éxitos al caudillo desterrado; así, mientras alentaría a Tomás Sánchez de Bustamante a dar conferencias para calmar las tensiones castrenses, enunciaría su propia versión para menguar la ansiedad peronista".

Indudablemente, la versión no proviene de ningún peronista al menos en esos términos, sino que por el contrario, es de la propia cosecha de Panorama. Porque un peronista no entiende que haya "vaivenes" en la política que conduce Perón, porque sabe perfectamente que cada acción se encuadra en el marco de una estrategia global perfectamente definida.

De cualquier manera, el planteo de Panorama nos sirve como excusa para encarar un tema de suma importancia: táctica y estrategia en dos proyectos antagónicos.

Veamos en primer término la "estrategia global" de Lanusse.

Es evidente que la Junta de Comandantes ha planificado todo su dispositivo de gobierno como una compleja maniobra militar que supone la puesta en marcha de tácticas diversas, una asumidas directamente por el aparato militar, otras encaradas por una supuesta conducción civil.

Dividiendo gruesamente, en un sector de Conducción Acuerdista Mor Roig cumple un papel fundamental; en el otro extremo, se expresa más nítidamntee la Conducción de ese "partido" de las FF. AA. que en diversas vertientes muestra con más claridad los objetivos reales de la estrategia de Lanusse.

¿Qué papel cumple la táctica acuerdista? Desde 1966 hasta la actualidad, asumiendo la conducción directa del país, las FF. AA. han ido desgastándose en el intento de cristalizar un proyecto hegemónico que concilie los intereses de los diversos sectores más concentrados de la burguesía local y extranjera, con un cierto margen de concenso popular, porque, como recordó Sánchez de Bustamante, lo único que no se puede hacer con las bayonetas es sentarse encima. No sólo fracasaron en tal intento, sino que lograron, al militarizar la sociedad y aplicar una política represiva y antipopular, que el "enemigo interno" —vale decir: el Pueblo— recuperando sus antiguas experiencias de lucha desde La Resistencia, reconociera en la violencia la respuesta idónea para, no sólo defenderse, sino también, pasar a la ofensiva.

Cuando las jerarquías militares hacen suya la "doctrina de la guerra interna" acuñada por Mac Namara, explicitan que desde 1955 hay una gierra latente en el país. Osiris Villegas, en su libro 'Guerra revolucionaria comunista" (Ed. Pleamar), tiene un párrafo muy ilustrativo: "En principio, debemos señalar que la lucha contrarrevolucionaria se efectúa mediante la voordinación de acciones psicológicas, políticas, económicas y, también, cuando la situación lo impone, acciones militares".

En este marco, la táctica acuerdista no deja de ser un artificio más en el contexto de la "lucha contrarrevolucionaria". Cuando la militarización de la sociedad ha reavivado las luchas populares, en lugar de aquietarlas, y ha puesto la violencia a la orden del día, las jerarquías de las FF. AA. comprenden que es preciso lanzar un último intento contrainsurgente: se plantea entonces una salida electoral para aglutinar a los "pacíficos" y de tal manera, "institucionalizar la protesta", dejando afuera a quienes proclamen la violencia.

Por tal camino, pensaron los comandentes en Jefe, se podría provocar la anhelada división del peronismo, integrando al sistema a un peronismo que desheche la salida violenta, y dejar marginada a una minoría "inadaptada".

Aún así, el temor al peronismo continúa, y entonces Mor Roig rectifica el Gran Acuerdo Nacional, proclamando "La ora de Todos": "Quienes ahora pretenden apresurarse, y aún aventurarse jugando inclusive algunos nombres, no advierten que con esa actitud comprometen todo el proceso. Los argentinos estamos acostumbrados a hacer del poder algo exclusivo y excluyente. Quizás esa debiera ser la primera lección. Podríamos coincidir en la elaboración de un programa común para ser ejecutado por un equipo que fuera realmente La ora de Todos; el gobernar juntos y sin afanes de exclusiones es una experiencia que nos resulta indispensable" (declaraciones en revista Confirmado, Nº 317, 14 al 20 de julio 1971).

Según dicha revista, Mor Roig imagina un futuro espectro político con tres grandes núcleos: La Hora de Todos, la tercera fuerza liberal-conservadora y el nucleamiento de izquierda que se agrupa en el Encuentro de los Argentinos.

¿Quiénes son "Todos" los que integresan a Mor Roig? Pareciera que todos los que participan en La Hora del Pueblo más otros sectores, por ejemplo, los desarrollistas frondicistas. Con estos últimos, como desairado por el mensaje que Perón enviara la semana pasada con el Secreatrio General del Movimiento Nacional Justicialista, el gobierno ejercita la táctica de ampliar las negociaciones para asustar al Peronismo. En fin, Mor Roig busca agrupamientos acuerdistas cada vez más amplios para neutralizar al Movimiento Peronista: se trata de impedir que el peronismo se presente con su propia identidad, con su propio programa y su propio candidato, que no es otro que el Gral. Perón.

Lo interesante es que continuamente se trata de escamotear las definiciones de objetivos. Si el programa común surgiría del mínimo común denominador, evidentemente, el Régimen gana: radicales, desarrollistas y otras fuerzas menores — y qué decir de los liberales y conservadores— impondrían como condición la perpetuación del sistema vigente, claro que modernizado y con una más "equitativa" distribución de la riqueza, por supuesto que decidida por los propietarios y no por los desposeídos.

Desde la vertiente "directamente" militar, Sánchez de Bustamante y López Aufranc son dos buenos exponentes de tácticas llevadas adelante por el Gobierno.

Con el primero de los nombrados, tenemos una buena caracterrización de lo que significa la salida acuerdista para el gobierno y el control que sobre ella ejerce la jerarquía de las FF. AA.

En la exposición realizada ante el Estado Mayor del Ejército, en primer lugar explica la situación de las FF. AA. que las motiva a buscar una salida política: la situación de aislamiento de éstas frente a la Nación, y la existencia de "graves grietas en la dimensión del espíritu y de la mente" que las tornan vulnerables. Se trata entonces de desplazar la política del seno de las FF. AA., para que ésta sea ejercida en el plano de la sociedad política.

Frente a este punto, creemos que tal pretensión es imposible, porque desde 1955 los cuadros jerárquicos se han ido ligando tan estrechamente a los intereses del Gran Capital y a los planteos de "Seguridad" lanzados por el Pentágono, que no hay desplazamiento de la "política" realizable, porque esos intereses representan objetivos políticos. No por otra razón se adaptan las FF. AA. a la guerra interna, y recientemente el Ejército comienza a restructurarse para la lucha antisubversiva.

En segundo lugar, Sánchez de Bustamante se refiere a los medios por los cuales se implementará la salida electoral. Por medio del Plan Político, manifiesta, "se aspirará a poner en movimiento el proceso revolucionario de cambio *en una dirección determinada*" (el subrayado es nuestro).

Las reglas de juego para que esta dirección determinada se cumpla se piensan "a medida" del contrincante que más preocupa: el peronismo. "Finalmente, efectuaré otra consideración que es fundamental en lo que hace al peronismo; las reglas del juego serán tales que garanticen que los partidos vengan a servir a la República y no a las personas, ni a las concepciones exóticas de la política. De tal modo que si vemos al peronismo en el Congreso, no sea el peronismo que llega a la función con el simple programa de colocar bustos y cantar "Evita Capitana", sino un partido que dentro de lo suyo sirva a la República, porque no vendrá con planes personalistas de corrupción, de presecución, de revancha ni otra cosa por el estilo". Nos preguntamos si Sánchez de Bustamante habrá podido hacerle creer a alguien que al peronismo se lo despojó del gobierno simplemente por cuestiones de bustos y marchas. Por otro lado, ¿qué significan las "concepciones exóticas de la política"? Suponemos que el socialismo nacional entra dentro de dicha categoría.

El antipersonalismo, por otro lado, revela nuevamente el profundo odio y miedo a Perón. Por eso insisten tanto en el "reemplazo de los hombres".

Pero allí no termina la ofensiva contra el peronismo: se pretende, también, desarticular a las organizaciones obreras, puesto que los trabajadores son profundamente peronistas: "Es allí, desarticulando ese poder de decisión que poseen las organizaciones obreras, donde se puede lograr el remate para que la Carta Política permita la confrontación de dos o tres grandes corrientes que puedan, en la dimensión nacional, dar la solución". En realidad, Sánchez de Bustamante sabe, que salvo honrosas excepciones, el problema no son las direcciones sindicales. Su miedo en realidad se dirige al hecho de que las masas trabajadoras son peronistas y las conducciones, en un proceso conducido por Perón, pueden fácilmente ser rebasadas.

Finalmente, aunque haya sido muy comentada esa frase, Sánchez de Bustamante habla de un personaje con quien tendrá que contar el acuerdo: "del otro gran partido político, el más fuerte hasta aquí, aunque con fuerza de otra naturaleza, que son las FF. AA.". Precisamente, el "partido" que frente a la defección de la partidocracia demo-burguesa se asumió como instrumento de cogestión de la concentración monopolista.

Sánchez de Bustamante, en el campo de la estrategia de Lanusse, cumple una función fundamental: mantener la cohesión del Ejército, en torno a la conducción del actual Comandante en Jefe y Presidente. En la medida en que las FF.AA. representan el factor fundamental para la defensa del sistema capitalista dependiente que nos rige, y la principal base de sustentación de Lanusse, se entiende que sin "acuerdo" en las FF. AA., no hay "acuerdo" posible a nivel electoral.

Por fin, el general López Aufranc tiene la función de representar al ala "dura", más cercana al neoliberalismo, y cuyo pasaje al primer plano, en caso de fracasar el GAN, para implantar una salida a la "brasileña", es la espada de Damocles que el gobierno pretende tener sobre las fuerzas políticas que no acaten las reglas de juego del acuerdismo.

Como hemos visto, Lanusse despliega diversas variantes, desde el Gran Acuerdo Nacional, La Hora de Todos, los acuerdistas reticentes, hasta La Hora de la Represión Total. Todas estas tácticas se unifican en el objetivo de reasegurar la vigencia del sistema y encuentran a las FF.AA. como dirigente principal.

Pero en ninguna de estas alternativas, las FF. AA. tienen sustento popular: se mueven en torno a círculos políticos o círculos militares.

Frente a la estrategia de las FF. AA., expresada ahora por Lanusse, existe una estrategia global antagónica, a través de la cual el Gral. Perón conduce al Movimiento Peronista. Esa estrategia señala como objetivo fundamental la recuperación del poder por el Pueblo para la construcción del socialismo nacional. Para la obtención de dicho objetivo, Perón plantea en un mensaje a la Juventud (fechado el 23 de febrero de 1971): "No sabemos hasta dónde nos llevará la violencia de la dictadura militar. Por eso debemos prepararnos y actuar frente a todo evento. El Movimiento Peronista ha de estar organizado apropiadamente para ello, en forma que permita la lucha orgánica de superficie y pueda hacer frente también a las formas cruentas que suelen ser impuestas por las dictaduras como la que azota al país".

Las distintas líneas tácticas se ubican entonces bajo la conducción global de un líder, y la validez de cada una de ellas está dada por la posibilidad de aportar, realmente, a la salida estratégica que Perón plantea.

Es esta unidad del peronismo, bajo la conducción de su Líder y la mente fija en los objetivos estratégicos fijados, la que impide al gobierno la realización de una salida electoral "discriminatoria" (dividiendo en "peronistas buenos" y "peronistas malos") y por lo tanto, desenmascara los verdaderos objetivos que el GAN busca.

La táctica a seguir, señala Perón, es "proseguir la persecución en tanto se inician negociaciones en la mesa de paz, como sucede en todas las guerras; precisamente lo mismo está pasando en Vietnam. Todo depende ahora de que nosotros, que hemos ganado la guerra, no vayamos a perder la paz que es lo que más nos interesa" (transcripta en La Razón, 20 de julio de 1971, pp. 8) "Cualquier trampa ne la solución del actual problema argentino para evitar los efectos determinantes de una verdadera revolución no haría sino producir una lucha cruenta" (Mensaje transmitido el 8 de julio en la Boca).

Dos estrategias globales se enfrentan. No hay duda respecto al desenlace. Perón ha dicho: "En las grandes revoluciones han vencido siempre los pueblos". ◇

PSIQUIATRIA SOCIAL

Violencia y dominación

"Si nuestra situación nos lleva a la violencia, es que la sociedad entera nos hace violencia."

(¿Qué universidad? ¿Qué sociedad? Ediciones de Seuil. París 1968)

En sus momentos interesantes, la historia confronta en el plano de la acción a la "realidad" con las "ideas" que sobre la realidad tenemos. Es la hora de las reflexiones sobre la violencia. Y el comienzo de la reflexión es un punto de mira. Según un proverbio chino, cuando le muestran la luna con el dedo, el imbécil mira el dedo, mas si seguimos la línea que nos muestra la violencia estas nos lleva directamente a la estructura de la dominación.

Debemos saber, además, que el comprender es un momento del actuar. Las ideas sin el acto, el proyecto sin la acción, supone una situación disociada, alienada; implica la desdialectización del proceso y convierte en utópica, por irreal, la concreción del proyecto.

Nuestro particular mundo sociohistórico es la concreción de un proyecto: un proyecto establecido; frente a él, el conflicto y el cambio, es decir, el proyecto revolucionario.

La salud mental es también un aspecto de la realidad establecida, un concepto específico ligado a la ideología dominante. Es así que en un mundo deshumanizado, reificado, donde la relación real del hombre y su producto se invierte en la conciencia, las categorías psicológicas son categorías de la dominación, es decir, categorías políticas. Por otro lado, la incomprensibilidad de la locura encierra la problemática de un orden discutido y revolucionado, entonces la acción del psiquiatra social debe hacerse también política y comprometida con la dura posibilidad del cambio.

Esto es ya una respuesta al problema de la violencia, pero no es todavía, o casi no es, una reflexión. Porque la violencia es tanto una repuesta a la represión —aspecto genérico de la dominación—, como la represión misma. Reprimir es hacer violencia. Podríamos decir, para concretar en una fórmula, que la violencia es una función de la estructura de la dominación.

Desde este punto de vista, una primera respuesta fácil: siempre hubo violencia (fácticamente cierto), porque siempre —hasta ahora— hubo dominación (formalmente correcto). Pero el asunto tiene especificidad histórica. Si tomamos al azar un ejemplo en las postrimerías del mundo feudal, las formas de la vigencia son claras y personalizadas, podríamos decir. La discrecionalidad del poderoso dispone desembozadamente de la fuerza que aplasta al súbdito, no se oculta y se siente seguro en la justificación sagrada que lo trasciende. Ese mundo había admitido (legitimado) las diferencias crueles que dejaban a esas gargantas sin defensa. Pero se mostraba ya el movimiento ordenador que disminuiría esas diferencias, permitiendo el ejercicio de la violencia legitimada por la razón del sistema (legitimación nunca desvinculada del monopolio de la fuerza) en áreas específicas: las guerras entre los estados nacionales, las guerras coloniales, las minorías políticas y "raciales". La subversión. La locura.

Aún en las áreas de conflicto abierto con violencia legitimada, aparece un tipo de violencia que requiere justificación u ocultamiento por la mala conciencia con que el poder la ejerce: la tortura no se muestra, el genocidio se niega, las cámaras de gas se repudian formalmente.

Pero "este tipo de violencia caliente, brutal, que rompe los ojos, no es el único por cierto. Más peligrosas, pero menos visibles, son las empresas solapadas de adiestramiento, de nivelación, de acondicionamiento que, bajo las apariencias más amables y poniendo hábilmente en juego ciertas motivaciones, tienden a encerrar a las gentes en redes invisibles." (...) "Casi es imposible sentir esa forma interiorizada de la violencia, que aleja y enajena mucho más profundamente que las otras..." (...) "contra las manifestaciones abiertas de la violencia, la reacción asordinada se instala con la connivencia de sus víctimas y no se descubre más que por las ventajas que aporta a quienes se sirven de ella." (Jean Ónimus en "La violence dans le monde actuel."). O, por la contraviolencia que la pone al descubierto.

Profundizar en el análisis nos lleva a la frontera de un mundo de violencia psicológica, nos adentra en la historia de la represión, nos abre la puerta de un cuarto secreto donde se lleva a cabo la alquimia de la adaptación, donde la dominación política se convierte en las categorías psicológicas de la realidad establecida. La dominación política es la contrapartida de la explotación económica. Y como la violencia está en la estructura de la represión, desenmacararla, pero en serio, es incompatible con el poder establecido.

EDUARDO R. COLOMBO

(Del Editorial de la revista de Psiquiatría Social, Nº 3 de junio de 1970).

AVISO

NUEVO HOMBRE

Con el correr de los próximos números, queremos construir con usted dos secciones del semanario:

— DIALOGO: Lo invitamos a dialogar con el autor del artículo que le ha despertado curiosidad, adhesión, rechazo, las ganas de ampliar conceptos, rebatir, etc. Escríbanos. Lo esperamos para iniciar un diálogo en serio.

— COMUNICACION: Esta invitación es más específica. Va dirigida a los medios sindicales y a las agrupaciones estudiantiles para que nos envíen sus comunicados. ¿Por qué a ellos? Bueno, sabemos que los medios son muy arbitrarios y nunca los publican o los cercenan a su gusto. Nosotros seremos arbitrarios al revés: los publicaremos todos. Sean amables y tolerantes con el espacio. Los resúmenes queremos que los hagan ustedes.
Nuestra dirección es: Córdoba 2077 - Capital Federal.

CeDInCI

Las familias obreras en el Arzobispado de Córdoba

"Los pobres comienzan a hablar un lenguaje de esperanza..."

por los sacerdotes DOMINGO BRESCI y EDUARDO GONZALEZ

El viernes 16 de julio el Comando del III Ejército, con sede en Córdoba, comunicó a la población que en "cumplimiento de lo establecido en la ley 19.081, desarrollará operaciones militares para combatir la subversión interna, el terrorismo y demás hechos conexos. En la seguridad que la lucha compromete a todos aquellos amantes de Dios, la libertad, la ley y el orden, es que se solicita la máxima colaboración, comunicando todo hecho que pudiera estar relacionado con la subversión".

Esa noche efectivos militares rodearon en posición de combate la manzana que ocupan la casa del Arzobispo, la Curia y el Seminario.

Monseñor Raúl Primatesta es Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Argentina y uno de sus delegados ante el Sínodo que se reunirá en Roma en octubre. Junto con los Monseñores Tórtolo y Derisi, explicará la posición de los obispos en lo que respecta a la misión del sacerdocio y la justicia en el mundo.

Días atrás declaró en la revista cordobesa "Aquí y Ahora": "Si en un Estado que se dice cristiano... se producen o se mantienen situaciones anticristianas, es natural que surja la reacción y haya desconcierto y desesperanza ante la contradicción que implican tantas posturas publicitadamente cristianas y la falta de numerosas respuestas auténticamente cristianas que marquen siquiera el comienzo de un camino y voluntad de cambio... Lo que está ocurriendo en Córdoba y en el país no es lo mejor... El dolor de los hombres, de las familias, tiene que ser y es el dolor de la Iglesia, de su Obispo, de sus sacerdotes, de sus religiosos..."

LOS BARRIOS

Los cristianos de los barrios Talleres (este y oeste), Libertador, Comercial, Mirizzi, Ferreyra, Cáceres, las Flores, Argüello, Villa Urquiza, Escobar, Ombú, Bajo Palermo y Villa Cabrera le tomaron la palabra. Desde hace tres meses estos grupos se vienen reuniendo; buscan interpretar la realidad que viven a la luz del Evangelio y tratan de encontrar, en unión con la Jerarquía, caminos concretos de acción.

Muchos de estos barrios nacieron a causa de la emigración interna: familias sin trabajo, en el interior de provincias trágicamente miserables (incluida Córdoba) buscan mejores oportunidades en las grandes ciudades. En algunos de ellos no falta una benéfica empresa que ofrece terrenos y 1.000 ladrillos en "cómodas cuotas mensuales". Así surgen grupos humanos que se acomodan entre cuatro paredes que son, simultáneamente, habitación matrimonial, pieza para niños, cocina, lugar de estar, sin agua, sin luz, sin servicios sanitarios. A veces no se pueden pagar las cuotas a tiempo; la empresa desaloja a los compradores y revende la "vivienda".

En ese ambiente también viven algunos sacerdotes, sufriendo junto con su pueblo y organizando las comunidades cristianas del lugar. Esos grupos concretizan lo dicho por los Obispos latinoamericanos: "alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, en la reivindicación y consolidación de sus derechos y en la búsqueda de una verdadera justicia".

LA TARDE DEL 16

De acuerdo a lo acordado el día anterior entre Monseñor Primatesta y los coordinadores, casi 150 personas fueron al Arzobispado en la tarde del 16. Maestras, obreros, 3 sacerdotes. 2 monjas, madres, niños, sabían que estaban en su casa; el tono popular inundó austeros despachos, las expresiones de los visitantes rompió formalidades. Unos cuantos carteles y altavoces anunciaban a los transeúntes algo de lo que ocurría adentro: "Los ricos están podridos, los milicos tienen miedo, los poderosos tiemblan. Porque los pobres comienzan a hablar un lenguaje de esperanza". "Sin comentarios: alquiler, 25.000; transporte, 2.500; luz. 2.000; remedios, 3.500; para comer, 29.500; sueldo, 33.000. Un general gana 500.000 por mes y un obrero 40.000".

Entonces llegó el Ejército y la policía, subordinados al mando del general Alcides López Aufranc.

Las radios habían informado que Monseñor Primatesta y otros sacerdotes estaban retenidos como "rehenes" y que el Arzobispado estaba "tomado".

El propio Arzobispo responde al llamado telefónico del Jefe de Policía, indicando que no hay ni toma ni rehén. El Jefe de Policía señala que los carteles y los comunicados eran "subversivos" y que a solicitud del Comandante en Jefe se debe desalojar la Curia. Le pide además que se presente en público para mostrar que no es rehén. Una vez afuera, no lo quieren dejar volver a la Curia.

Mientras tanto los soldados, con ropa de fajina, se desplazan.

Ruidos de armas largas. Pertrechos de combate.

Una ametralladora pesada, un "bazooka", reflectores, médicos, ambulancias.

Por momentos se tiene la impresión que la Curia se ha convertido en un pequeño Vietnam o en el foco de un nuevo "cordobazo".

En el interior, los cristianos rezan, cantan, reflexionan, expresan sus sentimientos: "Nosotros como pobres. como pueblo, como Iglesia, gritamos nuestro hambre. Hambre de pan, porque sabemos lo que es pasar el día a mate cocido, lo que es la enfermedad por no tener qué comer; lo que es tener hijos desnutridos; lo que es muerte por hambre de nuestros hermanos.

Hambre de trabajo; ya nadie consigue donde trabajar; sólo se consigue trabajo por acomodo o cuña; para trabajar nos hacen firmar recibos en blanco.

Hambre de cultura; los colegios están en ruinas, faltan escuelas primarias y técnicas; la universidad está cerrada para los pobres.

Hambre de justicia: sólo conocemos sueldos de hambre, ante toda protesta recibimos palos, cárceles, torturas, despidos".

Son palabras de angustia para realidades graves.

Concluida la reunión Monseñor Primatesta propone salir con todos, pero los representantes de las comunidades le piden que no lo haga. En su lugar sale el Vicario General, Monseñor D'Antona.

Una vez en la calle, los visitantes del Obispo tienen que atravesar un pasillo con doble fila policial; entre empujones de las fuerzas de seguridad y el aplauso del público que los apoyaba, fueron encerrados en coches celulares. Monseñor Primatesta, a voz en cuello y visiblemente exaltado grita: "¡Yo no llamé a la Policía!"

EXPLICACIONES

El Comando del III Ejército explicó: "Ante noticias que señalaban la ocupación del edificio del Arzobispado por un grupo de manifestantes y en la posibilidad de que tal hecho pudiera configurar un acto subversivo, fueron desplazados otros efectivos para actuar en la emergencia. A requerimiento del señor arzobispo, se dio tiempo prudencial a fin de que los manifestantes abandonaran el edificio, procediéndose luego a trasladarlos a dependencias policiales a efectos de su individualización".

Ante estas palabras, algunos recordaron el anuncio profético de los Obispos en Medellín: "No es raro comprobar que grupos o sectores califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios. Como consecuencia normal... algunos miembros de sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (por ejemplo: anticomunismo) o prácticas (conservación del "orden") para cohonestar ese proceder. Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable por la progresiva toma de conciencia de los sectores oprimidos frente a su situación".

Al día siguiente la Curia puntualizaba que la presencia de delegaciones de algunos barrios más necesitados tuvo como objeto expresar al Arzobispo la grave necesidad que experimentan por el alto costo de la vida. "Por otra parte— se señala con precisión— cabe hacer notar que el señor arzobispo no solicitó la presencia de la fuerza pública y sí, por el contrario, pidió, ante los hechos, se procediera sin violencia".

¿Por qué un despliegue tan impresionante de tropas ante una protesta tan pacífica?

Según algunos comentarios, la intención de los responsables del operativo fue "intimidar a toda costa". La ley 19.081 permite intervenir ante cualquier sospecha de subversión, y "quien reprime primero, reprime dos veces".

Otros opinan que se trató de una intencionada acción psicológica para enredar a las fuerzas militares en una actitud desmesurada.

CONSECUENCIAS

Por su parte, los detenidos —que luego fueron liberados— vivieron en carne propia los riesgos, cada vez más repetidos, que corren en la búsqueda de una sociedad más justa.

La solidaridad expresada por las 62 Organizaciones, Luz y Fuerza y Unión Nacionalista de Estudiantes (todas de Córdoba) se inscribe en la línea de otras adhesiones; la Comisión Popular de Apoyo a los Sacerdotes para el Tercer Mundo, organizada por sindicalistas de FOETRA y el mensaje de SITRAM-SITRAC a la reciente reunión anual de los mismos. Este es el reflejo del encuentro entre grupos de cristianos y sectores populares.

Existen intereses muy fuertes para desvirtuar la acción netamente religiosa y cristiana de estos núcleos. Se tergiversan las intenciones y los métodos. El mismo Comando del III Ejército no se ajusta a la realidad cuando dice: "... pudo comprobarse la presencia de sacerdotes que actúan en distintos barrios y que pertenecen al *movimiento político* del Tercer Mundo". Los tercermudistas han afirmado reiteradamente que actúan en calidad de sacerdotes de la Iglesia Católica y que de ninguna manera pretenden convertirse en movimiento o partido político.

Algunos están molestos con la forma como se expresaron los visitantes del Obispo: carteles, audiencias masivas, volantes, altavoces, llaman la atención en determinados ambientes. Pero es innegable que las expresiones de "educación" no pueden ser las mismas cuando se vive sin angustias que cuando se sufre. El alarido lastimero del enfermo suena muy disonante en la intimidad de un recital poético; la protesta popular no es el lenguaje de "serenos" intelectuales.

Pero aún no estando de acuerdo con el modo de expresarse, no conviene detener el análisis en disquisiciones sobre las "buenas maneras", es preferible verificar las realidades denunciadas ¿Qué repercusión hubiera tenido la actitud de los cordobeses si se hubieran limitado a un formal comunicado?

La moraleja del suceso la anticipó inadvertidamente Monseñor Primatesta. En el reportaje ya mencionado explicaba que es lamentable que muchas mejoras que hacen a las esperanzas de los necesitados sean logradas como consecuencia del estado de conmoción pública, con medidas de fuerza, "ya que parece que es la única forma de sacudir la indiferencia de muchos". ◇

COMUNIDAD DEL SUR

UNA NUEVA FORMA DE VIDA Y UNA CONCEPCION DISTINTA DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

Por GONZALO BARROS MUÑOZ

Concretando las palabras de los compañeros de Comunidad del Sur, que como decíamos en el número anterior estaban dispuestos a entablar una diálogo con nosotros, exponiendo en él, temas, vivencias, objetivos de la experiencia que realizan. Dedicamos esta nota a trasmitir una charla tenida con ellos en el amplio comedor común, donde todos los comuneros se reúnen después del trabajo, compartiendo la comida, los cantos, las inquietudes de los adolescentes, informaciones de los distintos sectores de la comunidad y las noticias de los diarios; el comentario de esta noche giraba alrededor de la detención de "compañeros del Living Theatre" en el Brasil (el Living Theatre estuvo hace algunos meses en la comunidad).

Después de una larga sobremesa, comenzamos la charla tocando temas relacionados a las bases político-ideológicas en que fundamentan la forma de vida elegida.

—*Ustedes no pertenecen a ningún grupo político del Uruguay; tengo entendido que en el proceso electoral no participan ni apoyan a ninguno de los partidos o frentes que se presentarán en las elecciones de noviembre. ¿Se puede afirmar que son apolíticos...?*

—No; no somos apolíticos...

—*...¿Entonces, dentro de qué ideología se los puede definir?*

—No somos apolíticos ni tampoco tenemos un dogma, porque no nos creemos los dueños de la verdad absoluta. Algunos de los compañeros se definen como anarquistas... pero tú te has dado cuenta de la significación política que tiene tu trabajo... porque eres asalariado ¿verdad? tu vida familiar, la relación *con tus hijos, con tu mujer, con tus cosas.*

—¿Te has dado cuenta que la vida cotidiana se relaciona íntimamente con el sistema de poder establecido? ¿Que la vida de la gente está ordenada en función de una estructura social que posibilita la explotación económica y la dominación política? Es necesario entonces redefinir "lo político" o "la política" integrando este aspecto a la vida, no dejando en manos de algunos "profesionales de la política" decisiones que nos afectan directamente...

—Aquí en la comunidad intentamos diariamente crear un espacio donde el hombre, donde vos y yo podamos relacionarnos sin intermediarios, sin gendarmes, sin capataces...

—*Esto que plantean tiene que ver con la participación de los hombres en la vida política del país. En las democracias occidentales el ciudadano elige libremntee en cada período los mandatarios... Ahora bien ¿cómo expresan ustedes esta libertad de elección en el plano político?*

—En la comunidad se niega en la acción cotidiana, en la estructura orgánica que tiene, que nos damos, en la forma de encarar las relaciones humanas, en la forma de encarar el trabajo, en la manera de entender y atender las necesidades de todos y cada uno. Intentamos negar de hecho a la sociedad capitalista, a sus "valores sagrados": la propiedad privada, la jerarquía, el Estado. En cuanto a la libertad... ¿Qué libertad?... Aquí en la comunidad intentamos desarrollar nuevas necesidades que posibiliten derrotar definitivamente la concepción busguesa de la libertad postulada por Rousseau: "Mi libertad termina donde comienza la libertad de los demás" porque entendemos que es la base y sostén de la educación y moral capitalista y que preside la ubicación de cada individuo aislado y en competencia en un mundo hostil, opresivo, competitivo.

—Fromm la define como una "libertad de", que en este caso puede ser "elegir"; no como una "libertad para" la posibilidad creadora.

—*Hace más de cien años, un revolucionario de origen ruso, que ustedes deben conocer, Miguel Bakunin escribió*: "Sólo soy verdaderamente libre cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres... que cuantos más sean los hombres libres que me rodean y más profunda y más amplia sea su libertad, más extensa, profunda y amplia lo será la mía..." *Este concepto de la libertad es posible plasmarlo en una sociedad socialista pero ahora no vivimos en esa sociedad...*

—Es verdad, no vivimos en una sociedad socialista. Pero de todas maneras mi libertad no termina sino que, por el contrario, se desarrolla, es posible con los demás; los otros entendidos como seres humanos iguales a mí; como posibles compañeros en la medida que busquemos, que anhelemos encontrarnos para realizar la tarea de construir un nuevo mundo, una sociedad de hombres libres, organizados solidariamente sin burocracias ni dictaduras paternalistas.

—Porque además sabemos por nuestra propia experiencia que lo que heredamos de la sociedad burguesa puede trastocarse en una comunidad de lucha porque se aprende que es por medio de todos que cada uno puede suprimir las condiciones dadas y se en cuentra allí, en esa comunidad de lucha, en una relación de reciprocidad, que es la que media entre todos. Es entonces que el concepto de Rousseau pierde su validez, porque los otros y yo lejos de ser opuestos o ajenos, nos integramos. Es decir, que el socialismo es viable siempre y cuando quienes quieran e intenten llevarlo a cabo integren en su "hacer" el viejo concepto de Bakunin que implica cambiar las formas de relación entre los seres humanos, area ésta inmediata, impostergable, si queremos crear un hombre nuevo, una sociedad socialista.

—*Ustedes para crear ese hombre nuevo parte de una experiencia socialista dentro del sistema capitalista. De acuerdo al concepto de libertad que acaban de definir, ¿cómo se lo vive, de qué forma se concreta en la comunidad?*

—Para contestar esta pregunta tal vez sea necesario esbozar previamente cómo se vive en la sociedad global. En la sociedad global, el "yo" es el primer deber fundamental, es la única zona de la realidad vivida como propia. El resto se lo vive como "ajeno". Los "otros" hombres están asimilados a la realidad física y sensible, no son más que seres que yo veo y oigo. Como veo y oigo una cosa que cae y como oigo su caída. Cada uno en su departamento, en su casa; alienado en su trabajo, lucha o simplemente sobrevive intentando satisfacer las necesidades supérfluas que la sociedad crea para mantenerse. Cada uno con su cocina, con su heladera, con su lavarropa, con sus problemas... En la comunidad los otros hombres se harán cada vez más, no seres que yo veo y oigo, sino seres con los cuales obro en común. Ya no están del lado del objeto, sino del lado del sujeto del conocimiento y de la acción. El "nosotros" se convierte así, en la realidad fundamental, porque lo fundamental son las necesidades colectivas... La libertad entonces se la vive aquí, en el plano más general, es en el que define las condiciones compartidas de la vida y no en el estrecho margen de lo privado, simple reducto compensatorio de unas condiciones de existencia ni elegidas ni criticadas.

—Aunque es verdad también que no estamos al margen, fuera de la sociedad y que por lo tanto nuestro trabajo, nuestra tarea no está realizada y si bien es cierto que para nosotros no es de ahora el comienzo, "la lucha continua" como decían los estudiantes franceses. La lucha por la liberación colectiva general de todo un pueblo. Somos "locos" pero no tanto como para creernos liberados.

—*En un plano más concreto, más de todos los días, en la comunidad es posible elegir los pantalones, por ejemplo, que casi todos llevan puestos. O las botas. Es decir, ¿cada uno puede comprar la ropa que quiere, que le gusta, puede hacerse los gustos mínimos de un trabajador?*

—Hace un tiempo imprimimos en el taller un pequeño trabajo de la iglesia protestante que traía varios artículos. Uno de ellos, de un profesor argentino de antropología, creo que llamado Canclini, titulado "Sobre la creación del hombre nuevo". Allí decía algo sobre los gustos... "que la revolución supone crear otro tipo de gustos, otras cosas, otro tipo de vestimentas, otro tipo de lenguaje" y decía que sospechaba "que gran parte del gusto contemporáneo, del gusto que podría ser el gusto del hombre nuevo, del estilo de vida tal vez estuviera más cerca de los que planteaban los estudiantes franceces" e incluso decía: "de lo que pueden plantear algunas canciones de los Beatles, que de muchas de las cosas que se dicen en ciertos manuales ideológicos". Porque hay que tener en cuenta, volviendo a la "libertad de elección", que desde los primeros años de vida nos han amaestrado y nos creemos y nos sentimos libres al poder elegir entre una diversidad de objetos producidos, o de conductas estereotipadas.

—Elegir "libremente" entre espejitos distintos no nos libra de la esclavitud establecida.

Hasta aquí, los comuneros expresan su concepto y vivencia de la libertad, así como también el de compromiso político. Indudablemente este concepto escapa a las formas tradicionales de militancia política. Por este motivo nos parece interesante desarrollarlo más en próximos números, en la búsqueda siempre de una concepción distinta del proceso revolucionario.

NUEVO HOMBRE

En *redacción*:

Fernando Hugo Azcurra
Néstor Barreiro
Dardo Cabo
Eduardo L. Duhalde
Juan Pablo Franco
Alberto González
Hernán Kesselman
Augusto Klappenbach
Osvaldo Meira
Rodolfo Ortega Peña
María Cristina Verrier
Enrique Walker

En *Cultura y Cuestionamiento*

Juana Bignozzi
Nicolás Casullo
Mario Pellegrini
Oscar Peyrou
Mónica Tiffenberg
Vicente Zito Lema

En *Arte* y *Diagramación*

Domingo Pardo

En *Fotografía*

Pedro Luther
Jorge Argüero

En *Ilustraciones*

Leopoldo Durañona

En *Publicidad*

Lilí Laferrére

En *Administración*

Néstor Sallent

El semanario "NUEVO HOMBRE" es una publicación de la Editorial Nuevo Hombre S.R.L. Córdoba 2077, Teléfono 80-4343, Bs. Aires. *Director responsable*: Enrique Walker. Acogida a la protección de las convenciones internacionales y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina, en la imprenta *"La Prensa Médica"*. El nombre del semanario está inscripto como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual Nº 1106050. Circula por el Correo Argentino con tarifa reducida Nº 193. Prohibida la reproducción o uso de todo o parte del contenido. Distribuidor en Capital Federal: Juan Dant, Guise 1740, 1º "C".

Interior y Exterior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Cap. Fed.

CULTURA Y CUESTIONAMIENTO

TEATRO
El cuestionamiento de una institución

Morir en familia. Teatro Sha. 'Clan Stivel" y García Alonso.

Esta obra de García Alonso, puesta en escena de Stivel y recreada por *Gente de Teatro*, es más allá de valores técnicos, un intento de cuestionamiento a la institución "familia". Hemos leído con detenimiento los comentarios aparecidos, y notamos que el espectro fácilmente gira del elogio desmedido y abstracto, hasta la negación basada en un aparente realismo, en el sentido más peyorativo del término, que sustenta el espectáculo.

Pero lo que todos callan —nadie más ciego que el que no quiere ver (vieja sabiduría)—, es el sentido ideológico del espectáculo, porque al cuestionar a La Familia, se está cuestionando toda una sociedad.

Y es que a La Familia, a ese grupo humano originariamente sexual y puro, se lo ha pervertido, se lo ha institucionalizado, con el mezquino fin de hacerlo defensor primario de la propiedad privada, y del sistema político que en esa concepción económica se basa. Olvidando así que el único fin de La Familia es el amor. Amor que en este sistema es un producto más de los poderes del estado burgués y sus normas. Amor es un acto de entrega; y al colocar a La Familia como base de un sistema cuyo mayor principio es la antropofagia, la explotación del hombre, se la pervierte en contra de su origen. Y es que la Sociedad no puede negar el amor, ese "loco amor" basado en la entrega total de un ser a otro ser, auténtica y trascendente; y en consecuencia actúa para destruirlo, diluyéndolo tras objetivos espúreos. Porque, finalmente, y he ahí el gran peligro, amor sólo existe en libertad concreta, se condicionan mutuamente, y libertad causa temor, ansias de destrucción en aquellos seres ganados definitivamente por la muerte. Y si bien en esta realidad, a pesar de los peligros, de las enormes dificultades, subsisten familias del amor, ello solo constituye una excepción de persistencia mágica en el más sublime de los sentimientos. Porque La Familia del amor, parece destinada a desaparecer. La sociedad, integrada sobre el odio, la usura, la avaricia, ha formado una familia a su imagen, a sus fines y semejanza: la familia burquesa del no-amor.

Morir en familia, intenta mostrar, a pesar de sus limitaciones, ese mundo de podredumbre: matrimonio sustentado en la costumbre; el consorte constituido por el estado y sus "reglas morales" en propiedad inalienable, en cosa poseída; la pérdida permanente del afecto; el no poder completar un destino en otro; y finalmente, la reacción explosiva de los instintos naturales de sus componentes, a través del adulterio, el incesto, las perversiones, el asco, la muerte.

Pero la sociedad necesita cubrir las apariencias, y en esa estructura de oprobio, la incomunicación que propicia el estado a partir de sus medios masivos, pone como meta a lograr la subsistencia plena de una institución definitivamente enferma.

García Alonso-Gente de Teatro, buscan encontrar el detonante para destruir la institución; por comodidad, acaso por falta de auténtico talento poético, lo representan en un "enviado"; recurso trillado, y qué, como la mayoría de sus antecesores (Anohuil, Ionesco, Pasolini —por señalar sólo los últimos y más publicitados—), esconden la incapacidad, o el miedo, de señalar que el revelemiento, la explosión, no será producido por nada sobrenatural ajeno al hombre, sino por el mismo hombre; por ese hombre que hoy, atado a un sistema de esclavitud, ve peligrar todas las esencias y derechos de su especie; y entre ellos, acaso el principal: su posibilidad de amar.

Ese personaje clave —gran interpretación de Luppi— falla también en su definición psicológica, extraño error en el *clan Stivel*, aparentemente dominadores de ese código, y falla asimismo en su ideología; ya que a veces se muestra como el símbolo de toda una clase social desposeída, a veces como un simple enfermo sexual —el famoso sátiro de las crónicas policiales—, a veces como un mesías exterminador; sin concretarse finalmente, lo que hace en contra de su desarrollo armónico. Pero más allá de todas estas limitaciones, rescatamos el cuestionamiento a una institución "sagrada", defendida por todos los códigos, armas y poderes de una sociedad que como bestia en agonía, sólo ansía matar y matar.

Algo más, a pesar de ser reiterativos en la prédica, entendemos que el ámbito donde se desarrollan los espectáculos es norma a integrar en cualquier valoración crítica.

El *Sha* es un teatro donde concurre un público netamente burgués, clase media alta; y el intento de cuestionamiento pierde entonces fuerza, porque el tipo de familia que se muestra es el de una categoría social distinta; clase media baja; permitiendo así el escape de los espectadores, que no se sienten tocados en sí, sino que ven reflejada otra clase, a la que desprecian por su menor poder de economía y de información cultural.

La obra hubiera sido más eficaz, considerándola como medio de expresión social —que es lo que persigue toda búsqueda del teatro "ceremonial"—, de haber sido representado en un lugar donde concurran normalmente "las familias" a las que directamente se atacan; en caso contrario de ser destinatario y partícipe en la "ceremonia" el público del Sha, habría que haber modificado ciertas escenas y parte del lenguaje, para tornarlo más efectivo, más cerco extrangulador de esa burguesía que en la sala ríe sin querer ver que también a ellos, a pesar de las limitaciones de la obra, les está destinada la flecha; y la flecha tardará, tardará, pero es un destino histórico que encontrará su iris, su centro.

A nivel de dirección, David Stivel demuestra su enorme talento, su facultad de ritmo; en un alto nivel las interpretaciones de Marilina Ross, Federico Luppi, Carlos Carella, Nora Cullen y Flora Steinberg. La escenografía de Cytrynowsky, muy adecuada; técnicamente perfecta; en nuestro criterio, sólo faltaría mayor vuelo poético; pero eso también demando para todo el espectáculo; y acaso, *ya el lobo no pasa más bajo la horca que levantaron, un día de primavera, las manos combinadas de toda una familia.* ◇

PLASTICA
Un chiste grosero

Exposición organizada por el Centro de Arte y Comunicación en el Museo de Arte Moderno.

El Centro de Arte y Comunicación ha organizado en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de Buenos Aires (8º y 9º piso del Teatro San Martín), una exposición que lleva un título significativo, "Arte de Sistemas".

Participan 100 artistas de distintas nacionalidades.

Y como agregado 101, podemos mencionar al señor Jorge Glusberg, director del CAYC.

El resultado obtenido es un torpe engendro donde sucumben hasta las muy pocas individualidades interesantes por sus propuestas, por sus búsquedas no excentas de talento. Entre ellas, una ampliación fotográfica de un texto de Juan Pablo Renzi (Panfleto N. 3; LA NUEVA MODA), de gran agudeza crítica a pesar del contrasentido de su participación.

"Ahora lo que está de moda es el arte conceptual (renovar el stock periódicamente para incentivar la venta de su mercancía —que, entre otras cosas, es siempre la misma— es uno de los sistemas que caracterizan a la cultura burguesa), y resulta que soy (al menos para algunos críticos como Lucy Lippard y Jorge Glusberg) uno de los responsables de la iniciación de este fenómeno...

Esta afirmación es errónea. Como es errónea toda intención de vincularnos a dicha especulación estética. La cultura burguesa siempre ha tendido a descontenidizar todo acto de creación artística, y ese arte conceptual de hoy, no es más que la variante sin contenido (y sin sentido) de nuestors esfuerzos por comunicar mensajes políticos. Porque si la cosa era comunicar mensajes a través del mensaje (sin que importara el medio), y nosotros la iniciamos, esto nada tiene que ver con las acrobacias de quienes se enloquecen por trasmitir como mensajes que no existen..."

Pero aún la lucidez individual de un artista se pierde ante el espíritu banal, de intrascendente juego, que se desprende de la muestra considerada como un todo. Puedo asegurar que no hay nada de poesía, y sí mucho de sonrisa con cara de pato. Y esto es un resultado que se le debe tanto a los organizadores, a los *creadores*, como así también a los espectadores. No olvidemos que en estas propuestas de *comunicación* la reacción obtenida en los espectadores complementa la *obra abierta*.

Basta de engaños; en una sociedad en franca descomposición, el arte —como uno de sus productos más exquisitos— es de lo primero en pudrirse. Y este *Arte de Sistemas* no deja de ser el artificioso intento de escapar al real problema: no puede existir auténtica comunicación o participación; no puede existir arte nuevo sin nueva sociedad.

Sólo respuestas falsas general mensajes falsos; prostituidos desde el nacimiento. Más aún, se intenta desviar al artista —esto por parte de los "ideólogos" del engendro— para que no se enfrente con la limitación, frustrante, que le impone una sociedad que lo margina, que nunca le permitirá una cabal integración; porque en este sistema todo creador, si es auténtico, es considerado como un peligroso sibversivo.

Pero aún a nivel de "individualismo estético" es peligrosa la trampa. Lo que antes —al menos— era un rigor cierto del espíritu, se transforma con estas propuestas propuestas —fácilmente— en un torpe juego para gentes que ya no están en esa edad. Son simples "chiches", 'divertimentos" de sociedades completamente tecnificadas —y gastadas— que ciertos *teóricos*, que ciertos advenedizos encandilados por la "última moda", sea cual sea, intentan importar gratuitamente, sin ton ni son.

Pero tampoco tendríamos que ponernos tan serios ante esta mamarrachada, elubricada en sus horas de ocio por el próspero comerciante y fabricante de lámparas Mister Glusberg, sino fuera por uno de los 'juegos" que un grupo de adulones, con su consentimiento tácito, presenta como *obra*. Es un panel con pseudos recortes de diarios que informan, paso a paso, sobre el secuestro "sufrido" por el crítico de arte" Jorge Glusberg. La última secuencia, es un "comunicado" donde dan a conocer "el precio del rescate": *que los medios artísticos escuchen seriamente sus reclamos.* Y ya el chiste nos resulta grosero ante las dramáticas y verdaderas alternativas que se suceden en nuestro país; y donde intelectuales como el abogado Néstor Martins son secuestrados y asesinados por haber puesto su capacidad no al servicio de vanidades sino como fervorosa entrega para la liberación y dignidad de los hombres. ◇

Vicente Zito Lema

CeDInCI

LITERATURA
El fascimismo de Hollywood

Historia sentimental del cine norteamericano, de Rodolfo Izaguirre. (Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 124 páginas.)

Esta es la historia, para nada *sentimental*, del cine considerado como una de las formas del imperialismo norteameriano.

Su autor, Rodolfo Izaguirre, es no sólo talentoso poeta, sino además uno de los más lúcidos críticos venezolanos de cine.

Más allá del encanto formal de su prosa, este libro es una denuncia pública, concreta, documentada, del fascismo implícito en los productos de Hollywood; de la capacidad del mito "Hollywood" instrumentado como arma cultural.

Determinismo de azar; el cine norteameriano surge con una película ferozmente racista, "El nacimiento de una nación"; su estreno deriva en una real masacre de ciudadanos negros que se amotinan frente a las puertas de los locales de exhibición. Uno a uno, Izaguirre desmonta los símbolos de una industria que supo fagocitar todo intento de arte; que supo destruir, sistemática, sangrientamente, el empeño de algunos artistas, que a nivel de conciencia individual, pugnaron por cumplir la mínima obligación de todo intelectual: no esconder la verdad.

La última parte del libro, está dedicada al análisis del suicidio de Marilyn Monroe; definitiva y triste imagen que pone al descubierto la impiedad, las sucias entrañas de la envenenadora, de la supercomercial "fábrica de sueños", fábrica de embobamiento, tecnificada industria, que a veces groseramente, otras con apariencias de "arte", no oculta que ha tenido —tiene— por verdadera y única protagonista: la muerte.

POESIA
Mas allá de decadencias oficializadas

El solicitante descolocado, Leónidas Lamborghini. Ediciones de la Flor.

Nunca tan justo afirmar, dentro del campo de la poesía argentina, la imposibilidad de separar la obra de su contexto. Esa poesía argentina que no se lee, que no se vende, según la verdad de muchos (o la verdad editorial) pero que sí se escribe. En medio de las esclerosadas imágenes que conforman este panorama. donde pareciera que los "personajes" están distribuidos con distintos rótulos, hasta con ideologías inquietantes, pero todos cubiertos por la tranquilizadora aceptación de las palabras y las vivencias consideradas "poéticas", Leónidas Lamborghini trata de mantener viva su búsqueda.

En este campo donde "cualquier envejecido trasplante" de surrealismo, a cargo de los nativos malditos, es considerada como gran obra, y en donde, además, se dejó en manos de un populismo lacrimógeno la poesía revolucionaria, este solicitante (que no puede ser "maldito" por peronista en un país peronista, como pretende la visión comercial de la contratapa), trata de recordar que la poesía deber ser y es —en los mejores poetas— inteligencia en la búsqueda de un camino.

Orillando el populismo y cayendo muchas veces en él / *situado en la casa llena de ruidos yo / el demente paciente de paciencia / —de años hace años— / agachado / inclinado / en silencio protesto / en el silencio de la protesta / hacia adentro / agachado / inclinado / desovillo / desovillo / el ovillo*, las palabras a fuerza de repetirse, distraen; en vez de fijar, alejan, y la exaltación no lobra convertirse en coherencia. Esa casa — una clase consecuentemente traicionada por sus dirigentes — y ese demente paciente — por aislado, por lúcido, no logran, a pesar de su vocación, concretar, nombrar, precisar, mostrarse ante la clase consumidora de poesía (la que por tanto manejo del poder ha decretado también cual es el ejercicio de la palabra) con la fuerza del grupo del que podría ser la voz. No dejarse envolver por ellas distrayendo y distrayéndose: ese sería el peligro.

Las patas en las fuentes, **el libro de 1956 y la primera parte de éste, es la mayor validez, como si se hubiera logrado la total identificación entre proceso y lenguaje. Aciertos parciales de un lenguaje narrativo en *la estatua de la libertad*, quedan como infinitas puntas de ese ovillo no desovillado.**

Este es un camino poético que aún no ha naufragado ni ha perdido la referencia de su grupo, y Lamborghini no ha dejado de escucharlo. Este es un camino, validarlo poéticamente corresponde a las posibilidades de lucidez de los poetas argentinos.

Juana Bignozzi

PERIODISMO
El sistema ("La Prensa") analiza el caso Filosofía y Letras

El 16 de julio pasado el matutino *La Prensa* dedicó su principal espacio editorial a "comentar" ciertos sucesos que se fueron desarrollando en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. No asombra a esta altura de la historia del país y de La Prensa el enfoque político-ideológico ni la metodología de análisis con que este periódico encara temas como sindicatos, huelgas, CGT, etc., etc., terrenos sociales que desde hace muchos años vienen constituyendo "fenómenos aterradores" para los sectores más reaccionarios que gobiernan el país.

El título del editorial *"La Universidad como campo de batalla ideológica"*, ya señala la denuncia de una imperdonable tergiversación, *como campo de*, algo negativizado luego por dos palabras claves: *batalla* (idea de guerra, nopaz, caos, necesidad del "orden") y el término *ideológica* (como fenómeno impuesto, importado, existente sólo cuando se trata de lo "ideológico" que combate la ideología del sistema, supuestamente no existente).

En los iniciales renglones surge la primera definición sobre el objetivo de la Universidad: la de *"Todas las empresas humanas... concentración y continuidad en el esfuerzo"*. La definición *empresas humanas* carecerá de cualquier signo diferenciador, remitirá a la intención de situarla fuera de cualquier contexto histórico particular, son "humanas", eso sólo puede identificarlas (igualdad abstracta, no fundada para ver si existe, en lo concreto histórico). *Concentración y continuidad en el esfuerzo*, se desprende de lo anterior, carece de referencias de distinción social particular, la tarea se *"concentrará"*, evitará cualquier ligazón con otra cosa más allá de lo específico (adquirir "saber controlado"). Este cuadro descripto, según el texto editorial, se encuentra desvirtuado por "alarmantes actitudes políticas de ciertos grupos". La introducción del vocablo *político* vendrá calificada como *alarmante* (peligroso, negativo, no conveniente) y dicha práctica —la política— tendrá el infaltable sujeto: *grupos* (con su implicancia: grupo, minúsculo, no justificable, subversivo, dirigido por algo exterior a lo grupal, prohibido).

Entre los hechos provocados por esos "grupos", sobresale uno que resulta ser la inclusión de libros, en las bibliografías de las cátedras, de autores *"marxistas o peronistas"*. La adquisición del saber no cuestionable, es manejado por el sistema con sus recortes de alta eficacia. No importa en este sentido la mayor corrección, justificación y necesidad de ciertas metodologías y posiciones, del conocimiento en sí; posible de ser incluido en ese saber dado, para aplicar luego a una realidad objeto de una práctica que incluye a ese saber. Lo fundamental son los límites político ideológicos que impone el sistema a la cultura, a través de las disciplinas científicas. Esos límites fijarán, revelarán lo que el propio sistema pretende de sus trabajadores intelectuales: el aumento de su eficacia productiva, en todos los sentidos, a través de aquellos trabajadores del intelecto más el trabajo menos calificado, del obrero, en conjunción perfecta y con altos dividendos en cuanto a los beneficios burgueses capitalista.

Frente a esa ocurrencia estudiantil, según el editorial, los *"profesores no sólo acatan, sino que se adelantan a satisfacer"*. El verbo, la acción que describe la actitud del profesor, será *acatar*, el autoritarismo es descubierto, pero invertido. La concepción manifiesta lo siguiente: el alumno acata al profesor (conducta fijada por el sistema: acatamiento, obediencia, actitud acrítica), o el profesor *acata* al alumno (el pasaje, para la denuncia alarmada de La Prensa, es simétrico: autoritarismo postulado o autoritarismo que no debe ser permitido). Se oculta la otra posibilidad, la que reniega del hecho autoritario de la verticalidad, de los distanciamientos que pretende el sistema en todos sus órdenes como acuerdo social que lo perpetúe: jerarquía patrón-obrero, militar-soldado, profesor-estudiante, etc. Si es interrumpida esa "autoridad natural", esa interrupción no es informada expresando que se ha llegado a otra dimensión de actuación social, (profesores y alumnos nivelados en pos de participar desde su terreno por la liberación nacional), sino que mecánicamente el fenómeno pareciera haber cambiado de polo en forma ahistórica: el profesor *acata* al alumno. O en su defecto, el profesor *se adelanta a satisfacer* las pretensiones de aquél.

El verbo "adelantar" refiriendo cna situación meramente competitiva, no conjunta ni discutida, el profesor acercándose a la imagen del querer "superponerse", "infiltrarse por su cuenta" para *satisfacer* al alumno. Para darle un "manjar prohibido", para congraciarse o "parecer como sí". Se repite la concepción anterior negadora de toda posibilidad de tarea conjunta dialécticamente encarada y sin las variantes impuestas por la idea de "Universidad", templo del saber "en el autoritarismo" que implementa el poder burqués.

Sin embargo La Prensa encara otro factor que se da en el ámbito universitario: el control y la represión policial, una realidad que en los últimos años adquirió un desproporcionado auge. En cuanto a este tópico el matutino elabora una nueva forma para presentarlo. Fija una única anécdota, sin mayores caracterizaciones, que anclada de pronto en el texto, sirve para describir lo policial en la universidad. Tales hechos *"dieron motivo a una prudente intervención policial"*. Según esta imagen, lo policial, la represión no es un hecho permanente en la realidad universitaria. No, *interviene*. Aparece, y como parecería, se va, para tener la posibilidad de "intervenir" otra vez. Además, la calificación de *prudente* para un suceso, es referida como si una intervención policial tuviese la probabilidad de ser prudente, o no. La intervención policial para La Prensa es un acto neutro, no calificado por lo que engloba en sí. El estudiante asume una actitud política, el policía está al lado, dentro de la facultad. Esta realidad que impera en nuestro país, para el análisis ideológico del matutino debe ser calificada según sea o no sea *"prudente"*. Un "prudente" además, que selecciona un hecho, y obvia todas las otras intervenciones policiales, en el caso Filosofía y Letras, donde se reprime, se lesiona físicamente y se arresta sin el menor reparo. Esto no será parte del texto editorial en su intención de análisis que se propone.

Por último, el consejo paternalista cierra el texto expresando y requiriendo de los alumnos *"además de la vocación, la responsabilidad de quienes si no son adultos están en vía de serlo."* La caracterización del estudiante encuentra su explicación, no en lo político ideológico, no en una emergencia de la lucha de clase que corroe al sistema burgués y se manifiesta en uno de sus ámbitos, sino en una explicación "generacional", en una concepción "biológica" de las contradicciones. *No son adultos, están en vías de serlo.* Concepción biologista que levanta las banderas de la "juventud" (juventud no proletaria por supuesto) de un tiempo cronológico en la existencia del hombre, como valores implícitos jerarquizados, propuestos para el entendimiento, final, a lo broche de oro, de lo que podría significar, en resumidas cuentas, la experiencia que viene cumpliendo la Facultad de Filosofía y Letras.

El sistema ha hablado, ha tomado la palabra. La Prensa pasa a ser un simple vehículo para una concepción de la clase burgcesa en el poder, una de sus concepciones históricas predilectas, que aquí, en la Argentina, 1971, similar a lo que sucede en sus otros espacios donde impuso una interpretación, se va resquebrajando en forma definitiva.

Nicolás Casullo

CeDInCI

RAICES E HISTORIA DE LA CRISIS ARGENTINA

Fernando Hugo Azcurra

— Fin del dominio político terrateniente

— Diferencias entre metrópolis y colonia

— País monoproductor y socialmente miserable

— De la libre competencia al monopolio

— El crédito internacional y la ley del beneficio

— En el umbral del cambio revolucionario

La historia de la crisis argentina es la de su impotencia para desarrollarse industrialmente en forma acelerada e independiente y se vincula además con los acontecimientos producidos a nivel mundial que ejercieron y ejercen aún, una influencia directa que no pocas veces determinaron los sucesos políticos de mayor importancia que registra su pasado.

Es innegable que la época de crecimiento rápido y sostenido en la que la Argentina aumentó su riqueza económica en corto tiempo y en la que la burguesía terrateniente gozó de una prosperidad casi sin par y un dominio político indiscutible, ha terminado definitivamente. Basada principalmente en la producción agropecuaria que se desarrolló debido a que el mercado mundial absorbía sus productos de un modo creciente, la exportación jugó un papel de capital importancia en un mundo que expandía constantemente las fronteras, multiplicaba las oportunidades de inversión y ampliaba el mercado universalizándolo; un mundo que aceleraba, en síntesis, la producción, extendiendo la ley que la rige: la de la acumulación del capital y con ella las relaciones socio-económicas de un capitalismo agresivo y audaz.

En efecto, el capitalismo era el único modo de producción dominante en Europa y los EE.UU. Estos incorporaban sectores geográficos y humanos de otros continentes a su capacidad productiva subvirtiendo sus atrasadas economías. Funcionaba la concurrencia monopolista adquiriendo acabada forma la división internacional del trabajo, gestándose la diferenciación en metrópolis y colonias: en aquellas se acrecentaba la riqueza; en éstas, la miseria. Pero aumentaba en ambas la explotación de la fuerza de trabajo. De este modo se constituyó una gran red de relaciones fundada en la esencia de un único mecanismo productivo que dando origen a un capitalismo mundial operaría en un doble sentido: por un lado, el capital se concentraba y centralizaba en los centros industriales produciendo allí el aumento de la producción y el consumo, y por el otro se originaba el nacimiento y desarrollo de las fuentes abastecedoras de materias primas que darían lugar a la expansión generalmente de una sola rama productiva de las múltiples posibles, y de estas sólo las que por las condiciones ecológicas facilitaban su explotación, significaran un bajo costo de inversión inicial y ofrecieran perspectivas de grandes ganancias. Resultado: un país monoproductor y socialmente miserable.

La Argentina cuajó en este esquema que mientras se mantuvo, impulsó su economía como nunca porque su vinculación estrecha con Inglaterra aseguraba su desarrollo. Llegó a ocupar una posición destacable en el comercio internacional por el volumen de las exportaciones (que en su mayor parte realmente controlaban las empresas subsidiarias de las matrices extranjeras) y por la capacidad de importación, en un momento en que los precios de nuestros productos eran notoriamente ventajosos. Esto revelaba la conformación de un mecanismo agro-importador, es decir, elaborador de materias primas de la ganadería y la agricultura que ofrecía, en lo que sería su mercado tradicional y demandante de bienes manufacturados e industriales, para subvenir a una incipiente industria productora de alimentos, que se tornó en un buen mercado importador.

Las fuerzas productivas del país crecen, pues, en una particular etapa del desarrollo capitalista: la de la transición de la libre competencia al monopolio. O para ser más riguroso, cuando cambia la función del capital bancario, que supera la órbita de la simple circulación, gana el campo de la producción, se fusiona con el capital industrial, y nace así, el capital financiero que acrecentará su influencia en toda la economía. Pero, las dos primeras grandes crisis del capitalismo en este siglo —primera guerra mundial y quiebra de 1929—. desnudan graves antagonismos que producen un cuadro socialmente alarmante. Esto se refleja en el estancamiento de la producción, el alza continua de precios (en ciertos casos, Alemania por ejemplo, la inflación es incontrolablemente catastrófica), la desocupación crónica, conflictos laborales, etc. que repercuten notablemente en un sentido: el de la quiebra de las reglas del comercio internacional y en consecuencia del mecanismo en el que se estructuraba nuestra economía.

Es entonces cuando comienza a languidecer la comercialización de los bienes que fueron básicos, por lo tanto, su producción, y la, hasta ese momento tímida industria comienza a emerger con gran fuerza, logrando la formación de un mercado interno que se amplía significativamente.

La segunda guerra mundial planteó nuevos y graves problemas a la economía occidental, que si bien contaba ya con las técnicas Keynesianas para enfrentar con cierto éxito las crisis cíclicas y la desocupación, no logró, sin embargo, erradicarlos y dejó sin solucionar su cuestión central: la de su enorme potencia productiva que tiende siempre a sobrepasar la demanda afectiva. A ello, se agregó la dificultad de la asignación rentable de los enormes recursos financieros, que se concentraron en los organismos bancarios internacionales.

Como era dable esperar, esto trastocó definitivamente las relaciones internacionales entre los países industrializados y las colonias y países dependientes, ya que desaparecieron las fuerzas que alentaban la monoproducción por el notable crecimiento del poder productivo de los centros industriales que alcanzó no sólo al autoabastecimiento de los productos del agro sino que produjo excedentes suficientes como para convertirlos en competidores de sus antiguas fuentes de abastecimiento. Por las políticas proteccionistas y constantes subsidios a la exportación de esos bienes excedentes como también por la creciente utilización de productos sustitutivos de las materias primas, se imponía ahora la diversificación industrial nativa en extensión y profundidad pero cuya imposibilidad se tradujo en una constante inestabilidad política y social, observable entre nosotros sobre todo a partir de la instauración liberal de 1955.

El capitalismo, al romper todas las relaciones clásicas con los países que le sirvieron a su expansión y que fueron víctimas durante siglos de una incesante expoliación, hizo relevante su declinación y la de una vía de desarrollo para los países atrasados que no cuentan hoy con las condiciones que hicieron posible la acumulación del capital industrial, o sea: libre competencia, mercados inexplotados, extensión del comercio internacional, etc. Su gran evolución ha cerrado ese camino y las inversiones directas ya no juegan un papel importante para ambos polos; su lugar lo ocupa el crédito internacional que no sólo obedece a la ley del beneficio sino que responde a una finalidad política que es la de la sujección de un mercado, o un país, al centro productor dominante que impide un desarrollo industrial soberano y estructuralmente armónico.

Fundamentalmente, puede pensarse entonces que incorporada al sistema del capitalismo mundial, la Argentina forma parte de él y que sus graves problemas afloran cuando el sistema todo está en crisis y las continuas convulsiones del sistema monetario, a la vez que la capacidad ociosa de gran número de sus plantas industriales, no hacen sino probarlo. Además hay que reparar en el hecho que esto se da en el cuadro de una economía mundial en la que la forma capitalista ya no rige universalmente. Ha aparecido y se desarrolla el sistema socialista que agudiza los conflictos económicos y pone un límite a la expansión de occidente.

Así, pues, el problema del desarrollo de la Argentina no es una cuestión de cantidades de crecimiento o técnicas más o menos modernas y minuciosas de política económica, sino del eje estructural en que este debe hacerse y que atañe fundamentalmente a un cambio de la función y tenencia de la propiedad en las esferas básicas. La propiedad estatal y la planificación juegan de este modo el rol primordial en una economía que busque multiplicar sus fuerzas económicas y la riqueza social con el objetivo de arribar a formas socialistas de producción, consumo y distribución. Esta es la encrucijada en la que se encuentra la Argentina y la causa de su inestabilidad. Estamos ante el umbral de un cambio revolucionario y las condiciones objetivas abonan esta perspectiva. ◇